



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Facultad de Artes

Carrera de Artes Visuales

Revalorización del papel de la mujer indígena dentro la sociedad: metodología pedagógica artística aplicada en la Unidad Educativa Baltazar Aguirre.

Trabajo de titulación previo a la obtención del
título de Licenciada en Artes Visuales.

Autora:

Erika Gabriela Fajardo Minchala

CI: 0105781611

Correo electrónico: erikagfajardo@gmail.com

Tutor:

Mgtr. Bernardo Martín Vega Durán

CI: 0102897378

Cuenca, Ecuador

29-marzo-2021



Resumen

La lucha por la equidad de género resuena cada vez más fuerte en todos los estratos de la sociedad, no obstante, en comunidades indígenas los rezagos de sistemas opresores y patriarcales prevalecen, minimizando el papel femenino. El presente trabajo de titulación evidencia la necesidad de resaltar la riqueza cultural de la comunidad de Chunazana, cantón Nabón, con contenidos que por medio de la educación a través del arte, rescaten los valores de reciprocidad y complementariedad propios de la cosmovisión andina, ubicando a la mujer indígena en el lugar que le corresponde en la sociedad.

De este modo, se implementa una metodología construida en base a planificaciones que se impartieron en talleres de creación plástica a un grupo conformado por estudiantes del octavo año de Educación General Básica de la Unidad Educativa Baltazar Aguirre, dando origen a espacios de expresión, reflexión, nuevos pensamientos y acciones que valoran no solo el importante rol de la mujer, sino también la visión de una comunidad unida que pueda vivir en armonía.

Palabras clave:

Mujer. Indígena. Educación. Arte. Metodología.



Abstract

The struggle for gender equity is increasingly resonating at all levels of society, yet in indigenous communities the lags of oppressive and patriarchal systems prevail, minimizing the role of women. The present work on the degree shows the need to highlight the cultural richness of the community of Chunazana, Nabón canton, with contents that, through education through art, rescue the values of reciprocity and complementarity typical of the Andean worldview, placing the indigenous woman in her rightful place in society.

In this way, a methodology built on the basis of planning that was given in plastic creation workshops to a group of students in the eighth year of Basic General Education at the Baltazar Aguirre Educational Unit is implemented, giving rise to spaces for expression, reflection, new thoughts and actions that value not only the important role of women, but also the vision of a united community that can live in harmony.

Keywords:

Women. Indigenous. Education. Art. Methodology.



Índice de contenidos

Resumen.....	2
Dedicatoria.....	7
Agradecimientos.....	9
Líneas de investigación.....	10
Introducción	11
CAPÍTULO I.....	13
La mujer indígena en Ecuador, el cantón Nabón y la comunidad de Chunazana.....	13
I.1 Realidad histórica, social y artística de la mujer indígena de la Región Andina en el Ecuador siglos XX y XXI.	13
I.2 La cuestión de género y complementariedad en la cosmovisión andina ecuatoriana.	20
I.3 Artesanías, relatos, simbolismos y potencialidades culturales y artísticas de la mujer en el cantón Nabón.....	24
I.4 La mujer indígena en Chunazana, problemáticas sociales y de género.	29
CAPÍTULO II	36
Revalorización social y cultural de la mujer indígena mediante la educación a través del arte.....	36
II.1 El arte y la educación en la equidad de género.....	36
II.2 La Educación infantil a través del arte en la revalorización de lo indígena en América Latina.....	42
II.3 Arte y pedagogía en la transformación social.	47
CAPÍTULO III.....	53
Propuesta pedagógica-artística dentro de un contexto indígena	53
III.1 Metodologías de enseñanza a través de las artes plásticas para niños.	53
III.2 Contexto educativo de la Unidad Educativa Baltazar Aguirre.	59



III.3 Propuesta pedagógica en talleres de creación plástica, adecuadas al contexto sociocultural de la comunidad de Chunazana, en la revalorización de la mujer indígena.....	63
III.3.1. Taller 1: La complementariedad y reciprocidad en el mundo andino.	66
III.3.2. Taller 2: Revalorando nuestro idioma ancestral.	68
III.3.3. Taller 3: La unión familiar y con la comunidad.	71
III.3.4. Taller 4: Mujeres indígenas destacadas	74
III.3.5. Taller 5: Nuestra Madre Tierra.....	76
III.3.6. Taller 6: Revalorización de elementos culturales.....	78
Conclusiones y recomendaciones.....	81
Anexos	88
Bibliografía	106



Cláusula de Propiedad Intelectual

Erika Gabriela Fajardo Minchala, autora del trabajo de titulación "Revalorización del papel de la mujer indígena dentro la sociedad: metodología pedagógica artística aplicada en la Unidad Educativa Baltazar Aguirre", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 29 de marzo de 2021.

Erika Gabriela Fajardo Minchala

C.I: 0105781611



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Erika Gabriela Fajardo Minchala en calidad de autora y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "Revalorización del papel de la mujer indígena dentro la sociedad: metodología pedagógica artística aplicada en la Unidad Educativa Baltazar Aguirre", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 29 de marzo de 2021.

Erika Gabriela Fajardo Minchala

C.I: 0105781611



Dedicatoria

A mis abuelitas, mi madre, mi hermana, mis tías, mis amigas y a las que me cuidan desde el cielo, quienes son la razón de mi inspiración diaria, y por supuesto, a todas las mujeres indígenas por su gran valor e incansable lucha y resistencia.



Agradecimientos

Agradezco a mi familia, quienes con su apoyo y amor incondicional me alentaron durante toda mi carrera, y en especial a mi papá por su amorosa compañía y entrega en cada paso de este trabajo. Un agradecimiento también a la directora de la Unidad Educativa Baltazar Aguirre, por su favorable acogida y apoyo al arte, al igual que a las niñas y niños que me permitieron definir mi vocación.



Líneas de investigación

Metodologías, técnicas y propuestas didácticas para la formación en las artes y el diseño.

Sublínea de investigación

Los campos artísticos en el siglo XXI para la redefinición y el desarrollo del ámbito de las artes visuales y de los procesos de educación artística.

Introducción

La comunidad indígena de Chunazana, perteneciente al cantón Nabón en la provincia del Azuay, conserva una organización social y económica basada en tradiciones ancestrales y en ideologías provenientes de la época en la que prevalecía el sistema de la hacienda, por esta razón, es notable la persistencia de varios hábitos conservadores de índole machista que denigran el papel femenino.

Género, clase y etnia se convierten en factores para comprender la situación de la mujer indígena dentro de los diferentes ámbitos de la vida en la sociedad, surgiendo así la necesidad de apreciar su papel como un ser que extiende su labor mucho más allá de los quehaceres dentro del hogar y se constituye como la principal reproductora de aspectos fundamentales que mantienen la vida y resguardan una gran riqueza cultural.

La educación a través del arte actúa significativamente en el desarrollo de múltiples habilidades que apuntan a experiencias activas, participativas, lúdicas y grupales, para fomentar una íntima relación del individuo con su propio ser y su entorno, generando actividades que promueven la creatividad y se convierten en la oportunidad de sensibilizar acerca de problemáticas sociales.

Es así que, siguiendo el objetivo de generar una propuesta metodológica artística cuya finalidad sea revalorizar el papel de la mujer en la comunidad indígena de Chunazana, se desarrolló un proyecto de investigación que concluyó con la aplicación de talleres de creación plástica a un grupo de estudiantes de la Unidad Educativa Baltazar Aguirre, lugar que congrega a los niños, niñas y adolescentes que habitan en este sector.

En el primer capítulo se relatan los hechos que marcaron la realidad de la mujer indígena en el Ecuador, el cantón Nabón y la comunidad de Chunazana; dando a conocer aspectos que limitan su libre desempeño social, político y económico, reconociendo también su importancia al ser las responsables de la familia como núcleo de la sociedad y al preservar tradiciones ancestrales que mantienen el legado cultural de nuestro país.



Se hace mención también a la cuestión de género desde una perspectiva que busca rescatar los valores propios de la cosmovisión andina y de la misma manera, se realzan las potencialidades culturales y artísticas de la mujer indígena, sentando así los conocimientos que fueron el fundamento de los contenidos impartidos a los estudiantes con el fin de revalorar su riqueza cultural, motivar la equidad, el respeto y en especial el valor de la mujer en su ambiente social.

De este modo, en el segundo capítulo se realiza un recuento de cómo la educación a través del arte actúa con el potencial de visibilizar los conflictos de un individuo y de la sociedad en la que se desenvuelve, creando la posibilidad de sensibilizar, narrar, expresar y valorar la diversidad propia y ajena; convirtiéndose también, en una herramienta de transformación ampliamente usada en temas como la equidad de género y la revalorización de lo indígena en América Latina.

Por último, el tercer capítulo inicia recopilando algunas metodologías de enseñanza a través de las artes plásticas con el objetivo de hacer un correcto uso de los contenidos, procesos y estrategias artísticas y pedagógicas, adaptándolas a las necesidades y a la realidad del contexto en cuestión. En este punto, fue preciso realizar un acercamiento al ambiente educativo y social de la Unidad Educativa Baltazar Aguirre, para posteriormente establecer la propuesta pedagógica-artística.

La propuesta se estructuró con seis talleres de creación plástica, cuyo desarrollo se describe detalladamente en base a diferentes planificaciones conformadas por actividades de preparación, inicio, inteligencia creativa y de cierre, mismas que permitieron resaltar las capacidades y habilidades de todos los estudiantes, demostrando la necesidad de establecer contenidos que se familiaricen con su contexto y cultura.

En el apartado final se analizan los resultados obtenidos, los aciertos y la manera en que fueron solventados los desaciertos, logrando observar en las evaluaciones realizadas que la metodología empleada, a pesar de centrarse en la figura femenina, dio como resultado aprendizajes que destacaban la importancia del trabajo en equipo, siendo esto un modo de aludir a que la unión da paso a alcanzar grandes logros y que la armonía en sus relaciones permite que ningún individuo tenga que subordinarse a otro, valorando a todos y todas por igual.

CAPÍTULO I

La mujer indígena en Ecuador, el cantón Nabón y la comunidad de Chunazana.

I.1 Realidad histórica, social y artística de la mujer indígena de la Región Andina en el Ecuador siglos XX y XXI.

La mujer indígena a lo largo de la historia ha representado fielmente su riqueza cultural, conservando gran parte del legado de nuestros antepasados a pesar de que fuerzas foráneas quisieron exterminarlo, y sobretodo, ha protagonizado una intensa lucha en contra de un sistema que explotaba y abusaba de su pueblo, enfrentándose al peso de doctrinas machistas y racistas impuestas sobre ellas, prejuicios que incluso hoy siguen afectando su papel en la sociedad.

Al repasar los hechos que marcaron la historia ecuatoriana desde el siglo XX, es primordial destacar la resistencia del pueblo indígena y de aquellos que labraron el camino hacia su organización, especialmente de las mujeres que mantenían y transmitían con orgullo la esencia de su procedencia, e inculcaron valientemente aquel ánimo rebelde para salir de la opresión y obtener los derechos fundamentales que injustamente les fueron negados por décadas.

En los primeros años del siglo XX, las reformas liberales del gobierno de Eloy Alfaro generaron grandes cambios que afectaron la estructura tradicional de las haciendas, ya que estas eran controladas en su mayoría por la iglesia católica. En estos lugares los indígenas eran explotados, maltratados y utilizados para estar a total disposición de los patrones, por lo que este «proceso significó la des-estructuración y reestructuración violenta de las relaciones de producción y del ordenamiento simbólico del mundo rural» (Herrera, 2009, pág. 36).

Estas relaciones, antes caracterizadas por la complementariedad y reciprocidad que dictan los principios de la cosmovisión andina en la que tanto hombre como mujer compartían equitativamente tareas del hogar e incluso «las más especializadas, como es el caso de la medicina, la orfebrería, el comercio, la astronomía, las artesanías» (Quinatoa, 2009, pág. 51) y por la representación femenina en puestos de poder como sacerdotisas y princesas, fueron destrozadas por la conquista española a través su dominio social, cultural y religioso.

La hacienda fue el escenario que marcó los vínculos del pueblo indígena tanto dentro de su estructura social como fuera de ella, ya que, si de antemano el hombre ocupaba un lugar superior al de la mujer, en los estratos sociales más bajos la degradación femenina era peor, como explica Quinatoa (2009), «las leyes subordinaban a la mujer en relación al varón y, a la hora de tratar a los pueblos indígenas; las mujeres indígenas casi no existían.» (pág. 58). Razón por la que el trabajo femenino indígena no era reconocido de ninguna forma, su mano de obra era explotada, cumplían extensas horas de trabajo en labores domésticas en la casa del patrón, donde incluso eran violadas, si así una figura masculina con poder (dueño, administradores, mayordomos, mayores) en la hacienda, lo disponía.

Al ser la hacienda el lugar donde convivían blancos, mestizos e indígenas, las expresiones culturales dentro de ella se conjugaban y se expresaban en ritos y fiestas que eran protagonizados principalmente por mujeres indígenas, de esta manera sus costumbres «se amestizaron: habían peleas de gallos, palos encebados, los priostazgos, las corridas de toros, etc.» (Quinatoa, 2009, pág. 65). Así se desarrollaba la vida de las mujeres dentro de las haciendas y la realidad de quienes migraban a las ciudades no era muy distinta, ya que de la misma manera servían de empleadas, cuidadoras y acompañantes de patrones blancos y mestizos.

Para el año de 1918 se suprimió por completo el concertaje, «según el cual el peón que contraía deudas con su patrón debía permanecer al servicio del mismo hasta saldar las mismas bajo pena de ir a la cárcel si no pagaba» (Lexus Editores S.A., 2010, pág. 566), sistema que afectaba directamente a la mano de obra indígena, sin embargo, esta medida no causó gran impacto en las haciendas de la sierra, en las que persistió la explotación indígena llevada a cabo sólo por otros medios.

Todos estos sucesos causaron revueltas de grupos sociales y comunistas que reunieron a un gran número de manifestantes, entre ellos indígenas que reclamaban su derecho a la tierra, al agua, a un salario, al fin de su explotación y abuso, y el acceso a la educación. En este despertar indígena una vez más el rol femenino fue vital, debido a que la «falta de acceso al usufructo de la tierra de la hacienda permitía a las mujeres actuar en las luchas contra los administradores y



propietarios de las haciendas sin que ello implicara arriesgar la base de la subsistencia de sus familias.» (Prieto, 1998, pág. 18).

Alrededor de los años treinta y cuarenta comienzan a surgir organizaciones indígenas con personajes femeninos destacados que marcaron la historia, como Dolores Cacuangó, Tránsito Amaguaña, Rosa Alba, Angelita Andrango, Clotilde Tarabate, quienes con el apoyo de mujeres mestizas como María Luisa Gómez de la Torre, Nela Martínez y Laura Almeida, lograron grandes cambios dejando un legado que posteriormente constituiría las bases de movimientos sociales que poco a poco dignificaron la vida de su pueblo.

Estos cambios iniciaron con la fundación de la Federación Ecuatoriana de Indios en 1944, por parte de eminentes dirigentes indígenas como Dolores Cacuangó y con el apoyo de organizaciones de obreros y de izquierda; de tal modo la FEI se constituyó como una organización que «propugnaba la emancipación económica de los indios, la elevación de su nivel cultural y moral, sobre la base del respeto a sus instituciones y costumbres» (Mora, 2015, págs. 33,34), todo en busca de exigir reformas políticas que reconocieran al indígena como un miembro respetable de la sociedad y no como un objeto más que enriquecía la cultura local.

En 1946 Dolores Cacuangó y María Luisa Gómez de la Torre conjuntamente con Tránsito Amaguaña, dan inicio a la educación intercultural con su primera escuela bilingüe (kichwa-español), la cual abrió la posibilidad de formar líderes y sobretodo personas conscientes que, al saber por lo menos leer y escribir, comprendían la represión vivida por años, valorándose como individuos con derecho a una vida digna y reconociendo sin miedo su identidad cultural, lo que los llevó a impedir abusos y a luchar por los demás, por sus derechos, por la tierra y por extender la educación a más personas.

En el contexto del reconocimiento indígena como ente estructural del Estado, cabe mencionar la actuación de misiones religiosas como las de grupos Salesianos y de las Madres Lauritas, que si bien perseguían el objetivo de evangelizar, hallaron la forma de acoplarse con sus acciones basadas en la Teología de la Liberación, incorporándose a la vida andina y llevando a cabo sus misiones en base al rescate del idioma nativo y varios aspectos de la cultura y tradición propias de cada comunidad, logrando así «la conformación de escuelas que articularon

la enseñanza en quichua, los conocimientos del sistema educativo tradicional y el desarrollo de habilidades útiles y técnicas para los jóvenes de las comunidades» (Santillana, 2012, pág. 78).

La reforma agraria del año 1964 fue una exigencia que se cumplió gracias a la actuación de la FEI, que por medio de sus líderes y de una mejor organización basada en procesos de educación y formación de dirigentes, lograron eliminar el sistema del huasipungo y expropiar las tierras a los hacendados. Aunque todos los cambios que debía amparar la reforma no fueron radicales como debían, esto significó un avance más para el mejoramiento de las condiciones de vida de los pueblos indígenas.

El ánimo de lucha por una vida mejor, por obtener los derechos que les fueron arrebatados por muchos años y por ser reconocidos dentro de la vida social y política del país, avivó el sentido de unión y de revalorización de su identidad, lo que originó la formación de organizaciones de carácter nacional, siendo la primera «Runacunapac Riccharimui (El despertar de los indígenas), fundada en 1972, más conocida por sus siglas ECUARUNARI, de la cual surgiría el actual Consejo de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, CONAIE. Esta última se constituye en 1986» (Quinatoa, 2007, pág. 172).

El papel femenino dentro de estas organizaciones fue fundamental, aunque si bien aún persistía la falta de acceso a la educación que devenía en conflictos que las limitaba legalmente a causa de aquel machismo y degradación al que la historia las condenó, esto no les arrebató la capacidad de protagonizar la resistencia manteniendo firme el orgullo del origen y de la identidad en todos, transmitiendo así aquel espíritu valiente que predominaría en el activismo político y que no admitiría más como merecedora la humillación a la que fueron sometidas en el pasado.

En la Constitución de 1978, se conceden derechos políticos que permiten la inscripción en padrones electorales a personas analfabetas, en su mayoría indígenas y mujeres, dando paso así a que un mayor número de individuos de estos sectores vulnerables de la sociedad puedan involucrarse de manera legal y mucho más activa en procesos políticos a favor de los más necesitados.



Todos estos hechos, y la falta de reformas estrictas no reflejaron un verdadero cambio en beneficio de todos los sectores indígenas del país, lo que desató el gran levantamiento del año 1990, que la intelectual indígena Luz María de la Torre (2010) describe de este modo:

Imperceptiblemente fue emergiendo desde los distintos rincones del país un sujeto que nunca había aparecido en el libreto público-político. Masas lideradas especialmente por mujeres, ya que eran quienes adelantaban las marchas y quienes llevando en sus espaldas o aún en sus vientres a sus hijos se enfrentaban a los militares y policías que dificultaban la marcha hacia la capital, Quito. Se estaba inaugurando nada menos que un hecho político sin precedentes en la historia del país, que incluso hasta hoy muchos no comprenden cómo ocurrió toda esa transformación trascendental. (pág. 13).

La voz de la lucha femenina indígena resonaba más fuerte que nunca y a pesar de que un sistema machista y racista las excluía de la educación, la organización en los cabildos de cada una de sus comunidades las mantenía activas en procesos de formación y liderazgo, encaminando sus esfuerzos por un bien colectivo y velando así por las necesidades de todos.

Su protesta exigía derechos «a la tierra, territorios, recursos naturales y lenguas, [...] así como la erradicación de la discriminación racial y étnica, la provisión de servicios por parte del Estado que reconozcan sus costumbres, la administración local de justicia y de la vida municipal» (Prieto et al., 2005, pág. 179). Todo el movimiento indígena resistía con fuerza las medidas violentas con las que el gobierno intentaba detenerlos y su poder político muy bien establecido para aquella época dio frutos.

De esta manera, en 1998, todas las organizaciones representadas por la CONAIE lograron que la Constitución Política del Ecuador acoja sus demandas y «se reconozca que la sociedad ecuatoriana posee una conformación “pluricultural” y “multiétnica”» (Quinatoa, 2007, pág. 172). Lo que sin duda otorgó un mayor número de posibilidades para el desarrollo de los pueblos indígenas y para que se reconozca su valor dentro de la sociedad.

Por consiguiente, muchas mujeres indígenas se abrieron paso en la educación, llegando a ocupar importantes puestos dentro de sus organizaciones y a promover que otras se capaciten en diferentes ámbitos sociales, económicos y políticos, con el fin de revalorizar su valor étnico y cultural, y así generar fuertes lazos en proyectos comunitarios y representaciones políticas tanto dentro como fuera de la comunidad.

Se destacan líderes más contemporáneas como Norma Mayo, quien en 1999 «organiza el primer Congreso de Mujeres con la participación de 700 mujeres de todo el país» (Santillana, 2012, pág. 76), convirtiendo a las mujeres de Cotopaxi en las primeras en desarrollar eventos con enfoque femenino. De la misma manera, es importante la actuación de Blanca Chancoso, maestra a cargo de la Escuela de Mujeres Dolores Cacuango y la primera mujer en ser presidenta de la ECUARUNARI.

También es importante destacar los nombres de dirigentes como Cecilia Velasque, Dioselinda Iza, Lourdes Tibán, Blanca Guamangate y Nina Pacari, quien en el año 2003 es nombrada Ministra de Relaciones Exteriores del Ecuador, lo que según Pequeño (2007) representa un hecho trascendental, ya que:

[...] ella se convierte para la sociedad ecuatoriana, no sólo en la primera mujer indígena de Ecuador y de Sudamérica en asumir este tipo de cargo, sino en la imagen viviente de cómo los indígenas han ganado espacios de poder, representado en la institucionalización en el Estado. (pág. 22).

Sin embargo, toda la importancia y poder que adquirió el pueblo indígena, no logró erradicar la ideología colonial presente en la sociedad actual, aquella que sigue minimizando su trabajo, creyendo que están sólo destinados a labores domésticas y del campo, sufriendo así las marcas de un pasado que los tachó de incapaces e ignorantes y que impide reconocer que la esencia de todos sobresale en cada una de sus expresiones culturales heredada de nuestros pueblos originarios.

Los indígenas actualmente manifiestan su cultura e identidad a través de tradiciones, costumbres, festividades, ritos y expresiones artísticas que mantienen viva su esencia dentro de una sociedad occidental dominante. Su cosmovisión andina se expresa también a través de símbolos, formas, colores y diversas representaciones, que se enfrentan a preceptos coloniales que subestiman su verdadera riqueza cultural, simbólica y espiritual.

La lucha indígena, en contra de un sistema que minimiza todas sus expresiones, ha llevado a la búsqueda de diferentes formas de establecer la resistencia y una de ellas es la creación plástica. El arte de este modo, como afirma Guerrero (1993), toma «una dimensión sociopolítica distinta, como otro instrumento de su saber y su cultura que hace posible la

reproducción de su ideología. Le permite afirmar su propia presencia como pueblo, para continuar su lucha de insurgencia contra la dominación presente» (pág. 147).

La figura indígena como forma de representación en el arte aparece en el siglo XX, pero el indígena como propio artista que plasma su cosmovisión, identidad y vida a través de sus creaciones, toma su puesto a inicios del siglo XXI. Los propios movimientos indígenas, han apoyado la creación de eventos como la *Bienal Intercontinental de Arte Indígena Ancestral o Milenario*, y la formación de indígenas a nivel académico ha posibilitado la creación de diferentes colectivos artísticos y teóricos de arte.

Al revisar la presencia femenina en este ámbito, una vez más nos encontramos ante una baja participación o aparición. Esto se explica a través de lo que refiere Guerrero (1993) acerca de las experiencias de las familias que se dedican a labores artísticas en la comunidad de Tigua, ubicada en la provincia de Cotopaxi:

En la unidad familiar todos trabajan de todo; sin embargo, la mujer sigue manteniendo las mayores responsabilidades en el hogar y en el trabajo agrícola; el marido permanece más tiempo en su taller pintando y con la expectativa de la llegada de turistas para vender sus cuadros, o sale a las ciudades (Latacunga y Quito, algunos van los sábados hasta la feria de Otavalo) para venderlos directamente. (pág. 94).

Los roles tradicionalmente asignados a la mujer, unidos al machismo y subestimación de la actividad artística, son factores influyentes en la participación de la mujer indígena, sin embargo, existen quienes han labrado su camino y en contra de todo impedimento han hecho del arte la manera de mostrar al mundo su sensibilidad y riqueza; destacan nombres como los de Manai Kowii, Magdalena Toaquiza, Gabriela “Sacha” Remache y Juanita Cungachi. Mujeres pintoras, dibujantes, talladoras, escultoras, tejedoras, que representan a todas aquellas que sus nombres quizás se ocultan detrás de las firmas de otros o que debido a sus actividades en el hogar y el campo no pueden dar a conocer su talento.

Un gran ejemplo de la actividad femenina en el ámbito del arte ecuatoriano es el colectivo *Warmi Muyo* «creado en el 2015 por las artistas Manai Kowii y Gabriela Remache, ambas del pueblo kichwa Otavalo, y Tirsa Chindoy, del pueblo Inga, de Colombia» (Alvarado, 2018), quienes juntaron esfuerzos con el fin de fortalecer el papel de las mujeres indígenas en el arte. Además, fueron las precursoras del *I Encuentro de mujeres artistas de pueblos y*

nacionalidades del Abya Yala en 2019, en cuyo marco se llevó a cabo la exposición *Shuk Makilla*, la cual reunió a 11 artistas de diferentes pueblos y nacionalidades de Ecuador, México y Colombia.

En este sentido, se evidencia que incluso por medio del arte se busca restablecer la igualdad de relaciones y el respeto de las manifestaciones artísticas que tienen su origen en la diversidad de cada pueblo y nacionalidad, invitándonos a valorar la sabiduría ancestral mediante las creaciones que manifiestan la simbología andina y que son un medio por el que los artistas indígenas interactúan con su pasado y con el contexto actual, la misma Manai Kowii acerca de estas representaciones menciona: «se convirtieron en chakanas que nos permitieron entrar en diálogo con las sabidurías de nuestros abuelos y abuelas, planteando a través de lo estético que existen otras formas de ver la vida» (Kowii, 2017).

1.2 La cuestión de género y complementariedad en la cosmovisión andina ecuatoriana.

La unión, es uno de los valores primordiales que caracterizan al pueblo indígena y gracias a ella cambios significativos se han forjado a través de los años. Esta unión se tejó en base a importantes principios de la cosmovisión andina, como el respeto y la reciprocidad entre todos los seres vivos, sin embargo, el dominio conquistador desestructuró las relaciones sociales invalidando todas las cualidades que un día mantuvieron el equilibrio y el buen vivir.

En *Revolucionarias del siglo XX*, Mora (2015) expresa: «Mujeres inmoladas impunemente en periodos coloniales, independistas o republicanos, sobre la base de la inmunidad de los malhechores que, a través de haciendas, pulpitos o audiencias, erigían la columna vertebral de la familia.» (pág. 150). Esto da cuenta de cómo la violencia de las doctrinas misóginas extranjeras repercutió en la vida de la mujer en la sociedad.

En los pueblos indígenas estos procesos de colonización española se tradujeron en la desestructuración de todo aquello que la cosmovisión andina significaba, debido a «la penetración del modelo hispano-machista, al que se suman los procesos de desarrollo del capital, los niveles de articulación de la agricultura de pequeña escala con la agricultura comercial, la influencia de la migración y del trabajo asalariado extra-finca, entre otros.» (Prieto, 1998, pág.

25). Esta intromisión de una cultura ajena se difundió como un mal que marcó para siempre el desarrollo de los pueblos y nacionalidades del país.

Al repasar la historia de la lucha indígena por los derechos y su dignidad, es evidente que tanto la participación de hombres como mujeres fue vital, aunque también es clara la violencia provocada por el machismo que consciente o inconscientemente se había regularizado en la sociedad, apartando a los pueblos de su propia esencia y estableciendo así un total sistema patriarcal que impedía el libre actuar de la mujer.

Este machismo se expresaba dentro del hogar en las relaciones familiares, en donde el hombre limitaba a la mujer decidiendo por ella y destinándola únicamente a las labores domésticas y del campo, impidiendo su acceso a la educación, a ocupar puestos políticos, administrativos o sociales y convirtiéndolas en sumisas, víctimas de agresión física y psicológica, a más de una sobrecarga de roles cuando sus esposos debían migrar en busca de empleo.

A pesar de todo impedimento, la mujer indígena se destacó por la valentía con la que siempre defendió a su pueblo, llevando consigo la necesidad de rescatar los valores y derechos ultrajados, juntando al pueblo y liderando la resistencia hasta garantizar su reconocimiento como sujetos públicos, permitiendo también que otras mujeres busquen superación y no se oculten más tras la sombra de figuras masculinas para ser escuchadas y valoradas.

Debido a todos los procesos que desestabilizaron los valores familiares, las mujeres se convierten en las principales encargadas de transmitir los restos de su cultura y los nuevos valores amestizados, además fueron las encargadas de revalorizar su identidad, impartiendo en sus hijos el orgullo de sus raíces, lo que paulatinamente incentivó el ánimo de lucha por un mejor trato y su reconocimiento por parte del Estado, liberándolos en gran parte de las ataduras sociales que los menospreciaban y tildaban de ignorantes, esclavos y débiles.

Estas mujeres reconocían su identidad, su realidad y buscaban reconstruir la esencia de sus principios, enfocadas siempre en el bienestar en el bien común, por lo que, dentro de la organización del movimiento indígena «las lideresas rechazan de manera explícita una agenda centrada sólo en las mujeres o en las relaciones de género, aduciendo una intromisión externa e

imperialista.» (Prieto et al., 2005, pág. 156). Esto debido a que las prácticas por la equidad de género deben ser pertinentes a su identidad y cultura.

Respecto a la filosofía de la cosmovisión andina, Estermann (1998) menciona «la dualidad, especialmente aquella fundamentada en los pares inseparables, yanantin, la correspondencia, complementariedad y reciprocidad» (pág. 69). De igual manera, Quinatoa (2009) refiere a «Lo masculino y lo femenino diferentes, pero complementarios para formar el “ser” o “runa” (ser humano) y conformar el todo integral, cósmico y holístico» (pág. 43). En general, esta visión de la vida no distingue a un individuo como más importante que otro, ni siquiera en su relación con la naturaleza, y los coloca en una situación de equilibrio y apoyo mutuo.

En relación a esto, hay quienes también hablan de una gran heterogeneidad en la que las formas de vida que se desenvuelven en el mundo andino «no son opuestas sino complementarias y que todas juntas coadyuvan en la formación de la gran unidad. Es en esta relación que los seres vivos se relacionan de igual a igual entre todos ellos» (De la Torre y Sandoval, 2004, pág. 21). Todas estas bases de la cosmovisión andina se expresan en palabras kichwas como *yanantin* que define la relación y unión entre los opuestos y *ranti-ranti* que refiere a la reciprocidad y solidaridad entre todos.

La paridad que mantiene la cosmovisión del mundo andino, brinda un lugar importante a todos los elementos que conforman la vida, otorgándoles el papel de macho y hembra, y conformando así la visión de género que se basa en relaciones recíprocas que mantienen la esencia de la vida. Se da también una «concepción primordial de elementos “madres” que protegen y permiten la vida y la continuidad de los pueblos, ejemplos; la Pachamama (Madre tierra) Cochamama o Yacumama, (madre océano o agua), Cocamama (madre coca), Saramama (madre maíz), entre otras.» (Quinatoa, 2009, pág. 44). La madre tierra o Pachamama es sin duda el ente femenino mayor y más apreciado en la vida andina; el Consejo de Desarrollo de las Nacionalidades y Pueblos del Ecuador (2011) manifiesta:

La Pachamama, en la visión de las nacionalidades y pueblos, se entiende como madre total de vida dentro de la cual se relacionan todos los seres. Los animales y las plantas son hermanos y merecen su lugar en el cosmos. La Pachamama es la fuente dadora de vida que, en complementariedad con el Pachakamak, tiene la capacidad de engendrar y hacer brotar la vida en



las comunidades: comunidad de deidades, comunidad de la naturaleza y comunidad humana. (pág. 15).

Todas estas relaciones de pares son las que construyen la vida comunitaria y alientan aquel carácter equitativo y armonioso; la mujer al dar vida, transmitir su cosmovisión y protagonizar los ritos y ceremonias que conectan al ser humano con la naturaleza, se convierte en la cuidadora de todo lo existente, garantizando la prolongación de estos saberes en las nuevas generaciones, al ser ellas las poseedoras de toda esta riqueza espiritual y las encargadas de custodiar el bienestar de cada miembro de la familia.

De tal modo, el rol de las mujeres como guardianas y transmisoras de la identidad se «liga al universo de las tradiciones y las caracteriza por la conservación de ciertos hábitos (lengua, vestimenta, adornos y costumbres) y por su pertenencia al ámbito rural» (Pequeño, 2007, págs. 17,18). Por otra parte, al ser su cosmovisión dual y complementaria, el papel femenino dentro de lo espiritual es vital, lo que se expresaba en su adoración a la Pachamama o madre tierra y que debido a la conquista tuvo que ajustarse a las figuras femeninas del santoral católico.

Las mujeres al estar en relación con todos los aspectos de la vida de sus pueblos fueron y son quienes toman iniciativas que recogen las necesidades colectivas y garantizan el buen vivir de toda su comunidad:

Son ellas quienes despliegan una estrategia que agrupa demandas por soberanía alimentaria, reconocimiento de otras posibilidades productivas de las mujeres como la artesanía, con la lucha contra la violencia, la conformación de espacios específicos de encuentro, fortalecimiento y toma de decisiones de las mujeres indígenas dentro de la estructura organizativa del movimiento indígena. (Santillana, 2012, pág. 123)

A pesar de que todo esto da cuenta de la importancia de su labor en la sociedad, el poder de la cultura occidental dominante, que emergió con la mentalidad discriminatoria de los colonizadores y que insiste en ver lo indígena como ajeno, condena a quienes se autoidentifican como indígenas en la actualidad, rechazando en muchas ocasiones sus expresiones, y en el caso de la mujer, convirtiéndola en víctima de discriminación no solo basada en su etnia, sino también en su género.

Si bien actualmente se ha dignificado en gran medida la vida de todos los miembros de la comunidad indígena es imposible evadir la mentalidad colonizadora aún latente en sus relaciones sociales, lo que según De la Torre (2010) provoca que el indígena «desde niño/a en el juego, en los estudios, en el afecto, en las relaciones laborales y así sucesivamente, ha comenzado a poner en una balanza sus vivencias y las que el mundo aparentemente moderno, nuevo, oficial, no runa les ofrece» (págs. 16, 17), lo que altera el valor que concede a su propia esencia, creyendo superior lo que proviene del exterior.

Esto, sumado al machismo que introdujo valores misóginos quebrantando aquella complementariedad que repartía equitativamente las responsabilidades y actividades del hogar entre hombre y mujer, provocó una sobrecarga de roles para la figura femenina que de acuerdo a la concepción machista debía permanecer solo en el hogar. Las labores femeninas en un hogar indígena van desde la dura actividad del campo, ocuparse de manejar la economía familiar, realizar tareas domésticas, cuidar y responsabilizarse de todo lo relacionado a sus hijos y ancianos, asistir a mingas, encargarse de la crianza de animales e incluso buscar nuevas formas de sustento como la elaboración de artesanías.

Por esta razón, recuperar los principios andinos de la dualidad, reciprocidad, complementariedad, solidaridad como originalmente se establecieron, es primordial, no solo para los pueblos indígenas sino para la sociedad en general, que necesita apremiantemente estabilizar las relaciones de género y valorar su conexión con la naturaleza.

I.3 Artesanías, relatos, simbolismos y potencialidades culturales y artísticas de la mujer en el cantón Nabón.

Las potencialidades culturales de un pueblo se representan tanto en su vestimenta, música, danza, artesanías, festividades, gastronomía, como en aquellos aspectos no visibles que son la base de su esencia, tales como sus saberes ancestrales, los relatos, los conocimientos transmitidos oralmente de generación en generación, que son preservados en la memoria

colectiva y se construyen mediante un sistema simbólico, siendo este el aspecto más profundo de la cultura.



Figura 1. Festividades en la comunidad de Chunazana. (2018). Fuente: <https://bit.ly/38ZOVsb>

Toda manifestación que podemos palpar, sentir, oír y observar se originó en la sabiduría y diversidad de la cosmovisión andina y en los procesos de mestizaje, en respuesta a necesidades de expresión culturales, espirituales, productivas y sociales. De este modo, su potencial cultural se expresa a través de un sistema simbólico, que Guerrero (2002) lo denomina como encubierto y lo explica de la siguiente manera:

[...] el campo de los aspectos “encubiertos” de la cultura, el que hace referencia al campo de las representaciones simbólicas, al aspecto ideal, mental de la cultura, al de los imaginarios, de la racionalidad, las cosmovisiones y las “mentalidades”, que hacen posible la creación de un ethos, de un sistema de valores, ideas, creencias, sentimientos, sentidos, significados y significaciones. (págs. 79, 80).

Las expresiones artísticas emplean este lenguaje simbólico develando la riqueza indígena que se vale de objetos, vestigios arqueológicos, actividades artesanales, festividades, ritos, entre otros, para mostrarnos el valor de sus tradiciones, creencias, sus ideas, costumbres y el apego a sus raíces.

Las artesanías no solo suponen un bien que puede beneficiar económicamente a una comunidad, su valor como el resto de expresiones, revaloriza su identidad conteniendo una carga cultural valiosa; Ferro (2017) las define como un «conjunto de conocimientos que han sido heredados y responde a las necesidades de las comunidades, es un soporte simbólico de costumbres, creencias y rituales, es una forma de vida» (pág. 103), además nos dice que «su ritmo de producción está en concordancia con los sistemas ecológicos que, por no poseer procesos industriales, está en armonía con la Madre Tierra y se aleja del antropocentrismo» (pág. 105).

La importancia del trabajo artesanal, como se mencionó, va mucho más allá del solo folklore entendido por la sociedad occidental y es un elemento importante que forma parte de la identidad de nuestros pueblos indígenas y se manifiesta como parte de su patrimonio inmaterial, que da cuenta una vez más de la riqueza cultural presente en las labores productivas de estos pueblos.

El cantón Nabón, perteneciente a la provincia del Azuay, cuenta con un alto número de población indígena que abarca aproximadamente el 34% del total de habitantes, quienes habitan en las comunidades jurídicas denominadas Chunazana, Shiña, Morasloma y Puca; este porcentaje, mayor en relación a otros cantones de la provincia, se refleja en el papel protagónico de su poder en la historia del cantón y en la diversidad de las expresiones culturales presentes en sus relaciones y actividades.

Fernando Vega (2016), en su trabajo *El Buen Vivir en el territorio y comunidades del Cantón Nabón 2011-2015*, nos refiere a las mujeres de este cantón como las «principales reproductoras de la vida y la cultura, de las lenguas ancestrales, de los usos y costumbres, de las formas y maneras de ser y hacer las cosas, del respeto de las tradiciones, de las formas de alimentarse y curarse» (pág. 201). Esto nos transmite nuevamente que, a más de esta riqueza cultural fuertemente vigente en el cantón, la mujer es un agente vital en su conservación.

En la zona indígena de Nabón, solo con apreciar la cotidianidad de su gente, podemos percatarnos de que son las mujeres quienes, a pesar de los cambios originados por la intromisión de valores externos, preservan sus prendas tradicionales «de lana, pollera de colores según la

ocasión, adornos y collares típicos» (UCIA, 2001, pág. 8), a diferencia de los varones que solo suelen diferenciarse por sus sombreros de paño.



Figura 2. Vestimenta tradicional. Encuentro provincial IRFEYAL, Chunazana (2017). Fuente: <https://bit.ly/2L0E5dE>

Otras manifestaciones culturales son las festividades populares, entre las que se encuentran la vaca loca, la escaramuza, el baile del Tucumán, el taita carnaval, el rito de los matrimonios indígenas que combina la religión católica con la tradición popular y muchas más que «están muy ligadas al desarrollo de las actividades agrícolas y entremezcladas con celebraciones y fiestas religiosas» (UCIA, 2001, pág. 9).

En *Nabón: Mujeres y Patrimonio Oculto*, Mayancela (2011) exalta la historia y la riqueza cultural del cantón Nabón, pero sobretudo la participación femenina clave en todos los ámbitos fundamentales de la sociedad. En el sector cultural menciona a «Rosario Rodríguez [...] en la elaboración de cedazos mientras Manuela Quezada puso un taller artesanal para la elaboración de velas» (pág. 170), en el ámbito de la medicina ancestral a «Rosario Naula, cuyos conocimientos los compartió con algunas comunidades vecinas de Las Nieves y Cochapata [...] Paulina Naula, con su atención a danzantes y chamiceros, [...] Abelina Quezada y Lucrecia Patiño abrieron camino para la artesanía del cuero, principalmente en zapatos » (pág. 171).

También se destaca especialmente a Isabel Erráez quien «eternizó la tarea artesanal al crear la academia que hasta hoy lleva su nombre; y su hermana Luz, con sus hermosos artículos artesanales se ha convertido en la figura emblemática de la artesanía local» (pág.171), también está representada la actividad teatral con «Hilda Mendieta, Carmela Ochoa y Leonor Sanmartín, quiénes con ocasión de las festividades religiosas locales hicieron las delicias del público con dramas y sainetes.» (pág. 171).

En general, se destacan otras actividades artesanales como tejidos y frazadas con lana de oveja destinados al consumo personal, alfarería en base a tecnología ancestral y la confección y bordado de polleras con «policromía de flores y lentejuelas, y su calidad y en nada envidia a las producidas en la ciudad» (Mayancela, 2011, pág. 181), producidas en la comunidad de Rañas y que se venden en la capital azuaya.

La preocupación de la población y sobre todo del sector indígena por el resguardo y reconocimiento de sus raíces los ha llevado a un constante activismo en busca del respaldo de programas y representantes políticos. En este ámbito, es importante mencionar el nombre de Amelia Erráez, quien en el año 2000 asumió la alcaldía de Nabón respaldada por líderes indígenas de la zona, recogiendo de esta forma «el conjunto de propuestas posicionadas por el Movimiento Indígena en los últimos diez años» (Herrera, 2009, pág. 20).

Este fue un punto trascendental en la inclusión de los pueblos indígenas del cantón a procesos en los que se valoraban sus prácticas y conocimientos, al tener una representante que se ocupó de las dificultades de todos, logrando dignificar en varios aspectos la vida de los indígenas. Más adelante, gracias a reformas constitucionales del 2008, nuevos proyectos con enfoques culturales para salvaguardar la cosmovisión andina se llevarían a cabo.

Las prácticas por el *Buen Vivir* o que en idioma originario se traduce como *Sumak Kawsay*, se entienden como aquellas que velan por la armonía entre los miembros de la comunidad y con la naturaleza. El *Sumak Kawsay* «se estructura a partir de dos pilares: el *alli kawsay* (buen vivir en sentido de buenas costumbres) de la estructura familiar y su relación con la *allpa mama* (la tierra como madre nutricia) de la cosmovisión tradicional, con un fuerte contenido religioso» (Vega, 2016, pág. 184).

Las mujeres en Nabón, ante estos proyectos dan una respuesta positiva, pues para ellas es indispensable que sobretudo el principio de complementariedad entre hombre y mujer sea cumplido, ya que en la actualidad muchas familias se han visto desestructuradas por problemas de violencia machista, económicos por la migración y abandono por parte de la figura masculina del hogar y sobretudo el «gran problema que denuncian es que cuando los hijos y las hijas salen de casa vienen con otras ideas, lo que claramente atentaría contra el buen vivir» (Vega, 2016, pág. 201).

El Programa de Población y Desarrollo Local Sustentable, PYDLOS (2014) en su diagnóstico sociocultural de Nabón, de igual forma, refiere al problema que enfrentan ante la intromisión de valores ajenos a su cultura:

Parte importante del patrimonio intangible de Nabón está ligado a la cosmovisión indígena, la justicia indígena, el conocimiento de la medicina ancestral, la gastronomía y el propio idioma Kichwa, no obstante, es posible que la zona donde más debilidad en temas culturales se evidencien es precisamente en esta zona, debido a los serios problemas de aculturación (pág. 118).

En una época en la que la globalización invade cada estrato social minimizando las expresiones de las minorías, los sistemas simbólicos ancestrales que dan vida a la identidad de los pueblos indígenas y se expresan en las festividades, manifestaciones artísticas, gastronomía y más, deben ser revaloradas por las nuevas generaciones como verdaderos tesoros de nuestro origen y cosmovisión ya que solo así se garantizará su perpetuación y preservación.

A pesar de que históricamente, como Herrera (2009) alude «Lo indígena se constituyó en un marco ideológico peyorativo o en un imaginario simbólico en el cual no queremos reconocernos y del cual todos quieren huir u olvidar» (pág. 39), es más que vital reencontrarnos con nuestras raíces, valorando todo aquello que aprendimos a rechazar, ya que este puede ser el instrumento para hacer frente a la homogeneización que nos lleva la sociedad moderna y sus exigencias banales y mercantilistas.

I.4 La mujer indígena en Chunazana, problemáticas sociales y de género.

La vida dentro de una comunidad indígena se desarrolla en base a una estructura social, económica, política y cultural que trata de prevalecer con los valores de su cultura de origen y

lucha en contra de una discriminación establecida por el poder colonial que se interiorizó incluso en su propia mentalidad y afecta en mayor medida a la mujer.

En diferentes comunidades indígenas alrededor de Latinoamérica existe una lucha constante por rescatar la importancia de la figura femenina; de esta forma se expresa una indígena maya de Guatemala acerca de la mujer:

La mujer es rectora del hogar. Es creadora de ciencia y arte. Es el fuego de la cultura, calor y alegría que da vida a la familia, a la comunidad, al pueblo y como tal, garantiza la formación y conducción de las nuevas generaciones. Sin la presencia de la mujer nuestra cultura habría muerto y hoy en día no sabríamos los conocimientos estructurados por los abuelos y las abuelas. (Batzibal, 2000, pág. 35)

Esto denota ampliamente la importancia del rol femenino dentro de una comunidad, al ser portador y transmisor de aspectos vitales para cuidar y conservar la esencia y diversidad de los pueblos. En nuestro contexto, de la misma manera, varias mujeres indígenas han destacado la importancia de la mujer, así como la necesidad de recrear aquella complementariedad entre hombre y mujer que mantenía la armonía entre nuestros ancestros andinos.

Chunazana es una de las comunidades jurídicas del cantón Nabón, pertenece a la nacionalidad kichwa y concentra el segundo número más alto de población indígena en su territorio, luego de la comunidad de Shiña, por lo que su sistema social, económico y cultural se construye en base a las grandes huellas de culturas ancestrales cañaris e incas, así como de la marca que la colonización dejó con el sistema de la hacienda.

El territorio que actualmente ocupa la comunidad de Chunazana limita «al norte con el páramo de Puca, al sur con el río León, al este con la Comuna Shiña y al oeste con la comuna Puca» (UCIA, 2001, pág. 4). En el pasado, específicamente entre los años 1690 y 1940, este territorio como otras extensiones más del cantón, pertenecieron a una hacienda del Monasterio de la Concepción de Cuenca.

La mayoría de las problemáticas sociales proceden de este periodo, ya que en estos lugares los mayordomos o arrendatarios mestizos, encargados de administrar los territorios de la hacienda, explotaban la mano de obra de los indígenas, obligándolos a que toda la producción sea entregada a ellos, cambiando el trabajo indígena por bebidas alcohólicas y profundizando de igual manera la violencia contra la mujer.

En el ámbito laboral, el trabajo de las mujeres era vital para cumplir con lo que demandaba el dueño de la hacienda, sin embargo, este no era reconocido ni remunerado porque solo el hombre era considerado jefe del hogar. Incluso a través de lo que se denominaba *huasicamía*¹, su cuerpo era vulnerado y tratado como un objeto del que se podía disponer libremente, convirtiéndolas en víctimas de abuso sexual y laboral.

Con el tiempo, luego de varios intentos de levantamiento en contra de la opresión y por la necesidad de obtener su derecho a las tierras que les fueron arrebatadas, dirigentes indígenas de la comunidad, logran llegar a Quito para buscar respaldo legal y negociar. Se relata así que:

[...] el 13 de julio de 1944, siguiendo el ejemplo de Shiña, Chunasana dejó de ser hacienda y se convirtió en comuna jurídica, a raíz de este hecho los indígenas quemaron la capilla y con ella, el archivo que mantenía la iglesia acerca de la historia de la zona. Desde esta época se elegían a los cabildos con asesoría del Dr. Juan Jaramillo, el primer Cabildo de Chunasana estuvo conformado de la siguiente manera: Presidente Lucas Yunga, Vicepresidente Esteban Lalvay, Tesorero Nicolás Carchi y Secretario Manuel Jesús Morocho. (UCIA, 2001, pág. 7).

Esto y dentro del marco de la Reforma Agraria, posibilitó la liberación femenina de los abusos perpetrados directamente por los hacendados y les brindó ciertas libertades políticas para organizarse, aunque nada logró remendar la estratificación social que generó la hacienda; los problemas sociales de la mujer indígena se mantienen ligados a esta época, ya que su papel fue denigrado hasta el punto de ser vistas como un objeto, como un individuo obligadamente servil y privado a las tareas domésticas, atributos que se ligaron a su papel como una concepción normal de su desempeño social.

Uno de los estudios específicos sobre la situación de la mujer en Nabón es el de Stalin Herrera (2009), denominado *Nabón. Entre las mujeres y el gobierno local*, en el cual expresa que el tema del género no se considera dentro de las inversiones municipales ya que no se contempla como una problemática dentro de «los ejes estratégicos, [...] De esta manera, se evidencian los límites en la democracia local construida y en las posibilidades de un desarrollo local efectivo para las mujeres» (pág. 131). Esto sin duda afecta a todas las mujeres del cantón, pero en especial a quienes viven en comunidades indígenas debido a que su historia de sumisión y

¹ «derecho del hacendado que obligaba a las mujeres a trabajar a servicio personal del propietario, sus administradores, escribanos, mayordomos y mayores; era un trabajo casa adentro con jornadas de 12 a 18 horas, entre dos y cinco meses» (Herrera, 2009, págs. 37, 38).

explotación acarrea varios aspectos que no afectan con la misma fuerza a otras clases sociales, y limita su libre actuación e incluso su autoconcepto, al verse atadas a pensamientos discriminatorios y machistas.

La falta de atención a este problema en específico, en el contexto de las comunidades indígenas, se refleja en la participación política femenina en los cabildos, ya que la mayoría teme alzar su propia voz, pues la costumbre dicta que la voz masculina tiene mayor poder y fuerza de decisión. Esto en ámbitos oficiales, ya que en la cotidianidad se conoce a figuras muy respetadas y destacadas, Herrera (2009) menciona en una de sus entrevistas a Mamá Juana como una de las matriarcas, a las que describe así:

mujeres de edad avanzada, parteras, curanderas sobre las cuales se encuentra depositada la valoración de otros saberes “ancestrales” relacionados con el cuidado –casi siempre son una voz moral y ética que interpela por la salud y la unidad de la comunidad, lo cual está vinculado no sólo a la “salud médica”, sino a la alimentación, producción, cuidado, orden comunal, control, justicia, etc. (pág. 195)

Destaca también el nombre de María Paulina Lalvay que se desempeñó como curandera y partera, existiendo así varias figuras femeninas que, con sus limpias, sus rituales y todo el saber ancestral que conservan en sus prácticas, unen a la comunidad en un profundo apego a su propia cultura, que a pesar de los años y los abusos a su pueblo, se niega a desaparecer. No obstante, el legado de la época de la hacienda se refleja con mayor fuerza debido a la gran cantidad de festividades de carácter religioso que actualmente predominan y suelen juntar a toda la comunidad en diferentes periodos durante el año.

Destacan fiestas como la de San José en marzo, de Las Cruces en mayo, del Divino Niño en diciembre y la más importante la fiesta de su patronaje celebrada en octubre, la que hace años atrás tenía una duración de seis días, en los que se adoraban imágenes de Cristo de la Buena Muerte, San José, Virgen de Belén, Inmaculada Concepción, Virgen del Perpetuo Socorro y San Nicolás, pero que en la actualidad dura solo dos días.

Todas estas festividades relacionadas al santoral católico, generalmente se celebran con misas y priostes que brindan cuy, champús² y chicha, como elementos gastronómicos principales

² Colada dulce realizada a base de maíz molido.

de la comunidad. Tradiciones como el baile del Tucumán, contradanzas, el baile de pendoneras³, juegos y escaramuzas, se han ido perdiendo con el pasar de los años, por la falta de organización dentro de la comuna y el desinterés de las nuevas generaciones. Pasa lo mismo con las grandes fiestas de la siembra y cosecha en octubre y julio respectivamente, que se han reducido a misas no tan habituales.

La actividad artesanal es otra de las actividades culturales que poco a poco desaparece; hilar, bordar, tejer y elaborar polleras y todas las prendas de vestir tradicionales de la comunidad, eran labores comunes en los hogares y el recuerdo de esto vive en las madres que manifiestan que ahora a los jóvenes ya no les interesa aprender y muchos reniegan el uso de su vestimenta tradicional. Lo mismo sucede con el idioma, una moradora de la comunidad afirma «antes nosotros conversábamos en kichwa, ahora ellos ya no conversan ya olvidan [...] nuestros antepasados han dejado esa herencia para nosotros y los guambras de este tiempo ya no lo hacen» (Tacuri, M., 2020).

Por otra parte, la producción agrícola, que destaca como la principal actividad económica de la comunidad, va de la mano con el arduo trabajo femenino, puesto que se articula con las actividades domésticas, el cuidado de los hijos, los animales y la manutención de la estabilidad dentro del hogar, esto muchas de las veces sin la presencia de una figura masculina ya que migran a otras ciudades y provincias, retornando solo los fines de semana.

En el marco de las actividades y proyectos sociales por el *Buen Vivir*, se han llevado a cabo talleres en las distintas comunidades del cantón, desprendiéndose de estos importantes datos acerca de cómo se llevan las relaciones sociales y revelando las problemáticas de género que se evidencian en la poca o nula participación de mujeres en estos espacios, al no contar con el tiempo necesario debido a sus arduas tareas domésticas o por el impedimento de sus maridos.

Sin embargo, al cuestionar a mujeres de la comunidad si alguna vez sintieron la falta de apoyo dentro del hogar la mayoría responde que no, evidenciando que toda la carga que pesa sobre su papel representa un hecho normal en su cotidianidad, una de ellas indica «hay que hacer más cosas porque somos mujeres» (Yunga, Y., 2020). Para las jóvenes, al criarse con una visión de la

³ Baile tradicional de la sierra ecuatoriana en el que participan varias parejas, conformadas por hombres y mujeres, realizando coreografías grupales.

mujer ligada a los quehaceres que demanda el hogar, la realidad no cambia; existe una gran cantidad de personas que no concluyen sus estudios secundarios y de igual forma, un alto número de embarazos adolescentes.

Según datos del Centro de Salud de Nabón tipo C 2, obtenidos de la matriz *CONE (Cuidados Obstétricos Neonatales)* solo durante el mes de noviembre de 2020, de los 7 embarazos adolescentes registrados, 5 pertenecen a la comunidad de Chunazana. Lo que socialmente, las lleva nuevamente a aferrarse al hogar y a depender de una figura masculina que migra en busca de trabajo.

La vida doméstica y sobretodo la vida en pareja, son temas difícilmente abordados por las mujeres, a pesar de esto surgen testimonios de violencia doméstica en los que se manifiestan que la mayoría de veces estos abusos son callados; Yunga, R. de 50 años de edad, víctima de violencia doméstica por varios años menciona haber ocultado su dolor «por miedo, puñetes de un hombre no es poco, patadas de hombre no es poco, hace hinchar, hace reventar [...] yo si he aguantado sí, pero ya ni modo» (2020), refiriéndose además a que antes ni siquiera sabía que tenía la potestad de oponerse a esto o hacer algo al respecto.



Figura 3. Entrevista a miembros de la comunidad, Chunazana. Por Fajardo, G. (2020).

Por otra parte está Lalvay, L. de 22 años, quien menciona «nosotras tenemos la mala costumbre de callar y no decirle nada a nadie» (2020), de igual manera refiriéndose a su propio caso, pero con la tranquilidad de que, como ella mismo comentó, gracias a encontrarse en otros tiempos en los que ya ni siquiera se dan las costumbres de los matrimonios arreglados por las



familias y debido a saber mejor a lo que se enfrentaba, logró separarse y tener una vida más tranquila junto a su hija.

El dominio masculino es perceptible en situaciones como la educación de los niños, ya que, si bien son las mujeres las encargadas y están al tanto de todas las actividades de la vida escolar de sus hijos, suelen designar a sus parejas como los representantes oficiales, otorgándoles toda la potestad para la toma de decisiones, a pesar de que sean figuras ausentes dentro del hogar. Respecto a esto, la directora del único establecimiento educativo que congrega a niños y adolescentes de la comunidad, describe el pensar de muchas madres de familia de la institución: «él es el hombre de la casa y él es el representante, así no venga él dice que es así» (Quezada, C., 2020).

De esta manera, resulta clara la necesidad de atender estas problemáticas que han sido minimizadas incluso por las mismas mujeres, quienes la mayoría del tiempo sólo concentran su preocupación en el bienestar de los seres que las rodean y dependen de ellas, tomando en cuenta también que toda acción debe orientarse con la pertinencia cultural que los grupos indígenas demandan. La reconocida antropóloga y pensadora feminista Rita Segato (2011), expresa:

Diseñadas con foco en individuos, las acciones de promoción de la equidad de género no perciben que acciones sensibles al contexto comunitario deben ser dirigidas a promover la esfera doméstica y el colectivo de las mujeres como un todo, frente a la jerarquía de prestigio y el poder del espacio público comunitario y el colectivo de los hombres (pág. 39).

En la cosmovisión indígena esta concepción se valida con las nociones de dualidad y complementariedad entre hombre y mujer, llevándonos a una ardua lucha por revivir los valores perdidos y exterminar aquellos ajenos, con el fin de producir verdaderos cambios en la vida comunitaria, en la que ambas partes del todo logren una equidad que los lleve a convivir en armonía.

Género, clase y etnia se constituyen de esta forma en factores que envuelven la problemática de la mujer indígena en Chunazana, por lo que es una labor fundamental destacar el valor de su incansable lucha diaria y rescatar aquella riqueza y sabiduría cultural que guarda y transmite generación tras generación.

CAPÍTULO II

Revalorización social y cultural de la mujer indígena mediante la educación a través del arte.

II.1 El arte y la educación en la equidad de género.

El arte es una herramienta de expresión humana que deja al descubierto la esencia del ser y por ende el contexto social en el que se desarrolla, permitiendo que personas ajenas a él puedan adentrarse en su realidad. Esto a su vez, posibilita entender la relación del individuo con otras personas, al conocer los aspectos más íntimos de su existencia mediante sus creaciones.

Gracias a diferentes tipos de lenguajes, los individuos tienen la capacidad de compartir diversas experiencias y emociones, sin embargo, como Acha (2012) menciona «Al hombre no le basta el idioma como medio de comunicación social y desarrolla derivaciones sensitivas de algunos medios de comunicación; las cuales titulamos artísticas.» (pág. 256). Esto ha llevado a la creación de formas de expresión artísticas, que van más allá de los signos desarrollados en el idioma y llevan al espectador a sensibilizarse y a reconocerse.

El arte no puede ser considerado como un simple instrumento, algo utilitario y sin sentido, el arte es una parte constitutiva de la sociedad, que otorga la facultad de expresar mediante un lenguaje propio el lado sensible, los pensamientos, vivencias, ideologías, experiencias, contradicciones y una visión propia de la vida. Su efecto, por lo tanto, lo convierte en una actividad que Hauser (1975), la caracteriza como algo «decisivo y ejemplar para la sociedad no solo al dar validez a ideas y normas humanistas, sino también al difundir nuevos hábitos, costumbres, formas de pensar y sentir, haciéndolas aceptables y respetables.» (pág. 395).

Esto sin duda nos lleva a comprender que el arte es una herramienta que además de visibilizar los conflictos de un individuo y de la sociedad en la que se desenvuelve, puede llegar a transformarlos. De esta manera, una problemática social importante como es la cuestión de género, enfocada en los problemas de desigualdad entre mujeres y hombres en diferentes ámbitos de la vida, encuentra el modo de ser evidenciada y tomada en cuenta como un tema que, abordado correctamente, puede otorgar perspectivas distintas a las establecidas, inquietando,

produciendo nuevos y propios conceptos, conclusiones, relaciones e incluso concientizando, dando paso así a una paulatina reestructuración de la sociedad.

El término género aborda los «significados dados, atribuidos y esperados por cada sociedad, en los aspectos ideológico y de comportamiento para cada uno de los sexos; lo cual incluye las actitudes, valores y expectativas sobre las formas “adecuadas” de ser hombre y de ser mujer en un contexto determinado» (Martínez, 2016, pág. 78). En este sentido, el arte si bien no actuaría como un remediador inmediato de los conflictos sociales en relación a cuestiones de género, se convertiría en un recurso capaz de orientar hacia el autodescubrimiento, la tolerancia, la libertad y la capacidad de desprenderse de prejuicios.

En el ámbito de la educación a través del arte, se han estructurado varios proyectos encaminados a explorar cómo los estereotipos sexuales en sociedades occidentalizadas se instauran modelando las relaciones entre individuos, generando situaciones de discriminación, violencia, rechazo e irrespeto hacia el otro. Marian López (2002), en uno de sus proyectos, enfocados en la equidad de género, define el actuar de un docente de la siguiente manera:

Nuestro conocimiento sobre la caracterización de los géneros —y del mundo que nos rodea— está filtrado a través de imágenes, creencias y prácticas. Si pretendemos crear una conciencia crítica en nosotros y nuestro alumnado, una conciencia creadora, debemos analizar los modos a través de los cuales se reproducen y perpetúan las interpretaciones dominantes sobre lo masculino y lo femenino. (pág. 149).

El papel educativo del arte, en este sentido, buscará mejorar las relaciones entre los individuos reforzando su propia identidad mediante procedimientos que den paso a su redescubrimiento, es decir, generando espacios en los que mediante la creatividad puedan expresar su realidad, brindando así la posibilidad de identificar conflictos y orientar hacia una búsqueda de nuevas alternativas para producir un ambiente en el que se valore y respete al otro.

Así también lo explica Huerta (2014), quien refiere al potencial educativo de las artes visuales: «Las imágenes forman parte del entorno cotidiano y generan las diferentes lecturas con las que construimos la realidad, algo que afecta de forma tremendamente adictiva a la población escolar, en la infancia y en la juventud.» (pág. 50). Por lo que abordar este tipo de problemáticas a través de contenidos visuales, amplía los límites de la palabra y la teoría ofreciendo un mayor número de posibilidades, al ser las imágenes un recurso creativo y con mayor impacto.

Como ejemplo de una práctica de educación artística con perspectiva de género, Torres (2014) pudo concluir que al plantear una actividad artística a niños de primaria empleando únicamente contenidos teóricos acerca de la artista española María Blanchard para revalorizar el papel de la mujer en el arte, se obtuvieron obras superficiales que se realizaron «de manera aislada, sin relacionarla íntegramente con la vida de los alumnos y alumnas y sin un proceso de reflexión para repensar qué habíamos realizado» (pág. 54).

Por lo que, luego de mejorar su propuesta, Torres (2014) planteó que «se deberá preguntar al alumnado sobre sus emociones en determinadas circunstancias, sus causas, etc. para después relacionarlas con los colores que ellos y ellas consideran más adecuados para representar esas emociones» (pág. 57), relacionando los aprendizajes con su realidad para profundizar significativamente con el tema en cuestión y otorgar así un verdadero sentido a la actividad artística.

El Currículo de Educación General Básica y Bachillerato General Unificado (2016) en Ecuador, plantea como uno de los objetivos de la Educación Cultural y Artística:

Investigar colaborativamente los cambios en el medio natural y en las estructuras sociales de dominación que inciden en la calidad de vida, como medio para reflexionar sobre la construcción social del individuo y sus relaciones con el entorno en una perspectiva histórica, incluyendo enfoques de género, étnicos y de clase. (pág. 41)

Al hablar de las estructuras sociales de dominación, es importante reflexionar acerca de cómo el sistema patriarcal influye en las relaciones sociales y adaptar las formas de generar cambios tomando en cuenta el contexto educativo, ya que, si bien este problema abarca prácticas sexistas comunes, es vital atender las necesidades específicas de los alumnos con la pertinencia cultural respectiva.

Una educación no sexista como Bustos (2003) define en *Construyendo la equidad de género en la escuela primaria* «Es un proceso intencionado y explícito de la comunidad educativa, con la finalidad de propiciar el desarrollo integral de alumnas y alumnos, en igualdad de derechos y oportunidades.» (pág. 184), sin embargo, también menciona que esto «implica adoptar un nuevo modelo cultural que comprenda los valores más positivos del rol femenino y del masculino sin calificaciones despreciativas.» (pág. 184).

Estos conceptos, si bien poseen puntos indiscutiblemente acertados para el desarrollo equitativo de hombres y mujeres, entran en polémica con las exigencias culturales que por ejemplo grupos indígenas demandan, al manifestar que ciertos valores influenciados por el feminismo occidental podrían atentar contra su cosmovisión. Por esta razón, es importante buscar con el arte y la educación una armonía en valores, que rescate la verdadera esencia de las culturas ancestrales, a la vez que sepa adaptarse para afrontar el caos del mundo moderno.

Un artículo que evidencia los resultados de diferentes actividades dentro de una clase de educación artística con un enfoque feminista, lleva a Garber (2003) a concluir que:

El aprendizaje holístico que integra los sentimientos con la cognición y la experiencia, haciendo conexiones entre lo personal y lo político-social, incluyendo múltiples fuentes de conocimiento, y los objetivos de aprendizaje que incluyen una mayor autoconciencia y crecimiento personal son principios feministas importantes que se relacionan con las emociones. (pág. 71)

Resulta, de este modo, importante tomar en cuenta las bases que proyectos de índole feminista otorgan para concientizar acerca de la equidad de género y revalorar el papel de la mujer en las aulas de clases. Ya que, si bien los estereotipos y diferentes roles son establecidos en el seno del hogar, donde las mismas figuras femeninas muchas veces son quienes inconscientemente los promueven, la escuela como espacio de los primeros pasos del contacto social con otros individuos, puede llegar a influir activamente en la concientización de estas problemáticas.

Bustos (2003) destaca que es importante que el centro educativo sepa reconocer en sí mismo, es decir, en su propia administración, sus docentes, su material didáctico, etc., aquellas prácticas discriminatorias que han llegado a validarse como normales debido a que el propio sistema social lleva acarreándolas por generaciones:

[...] una educación no sexista intenta generar la visibilización del sexismo en la práctica educativa cotidiana por medio de la reflexión y el análisis exhaustivo de los diferentes elementos sexistas y discriminatorios para el sector educativo femenino, con la finalidad de iniciar procesos de cambio actitudinales y de concepciones por parte de toda la comunidad educativa (gentes y sujetos educativos), fomentando modos más integrales de educar sin desigualdades de trato a ningún género. (pág. 183).

Con este enfoque, es necesario que el educador se concientice sobre sí mismo y sus acciones para promover un verdadero cambio, en el que pueda reconocer todos aspectos que minimizan el actuar de uno u otro individuo y que se encuentran interiorizados en las prácticas educativas.

Dichos aspectos conforman lo que diversos autores, en la práctica por una educación no sexista, denominan ‘currículum oculto’ y que en el ámbito específico del género Lovering Dorr y Sierra (1998) definen como «el conjunto interiorizado y no visible, oculto para el nivel consciente, de construcciones de pensamiento, valoraciones, significados y creencias que estructuran, construyen y determinan las relaciones y las prácticas sociales de y entre hombres y mujeres.» (pág. 9).

Otro concepto imprescindible con relación al género es la coeducación, un término que engloba «una práctica educativa que parte de la realidad diferenciada de los alumnos y las alumnas a la que hay que dar respuestas desde la igualdad» (Vieites y Martínez, 2009, pág. 148); práctica educativa en la que todos los atributos de «hombres y mujeres sean considerados igualmente importantes y transmitidos tanto a chicos como a chicas puesto que forman parte del patrimonio cultural y son necesarios para la vida colectiva» (Escámez et al., 2008, pág. 23).

Los proyectos coeducativos son una herramienta necesaria y ampliamente usada en base a diversos puntos que comúnmente se resumen en las siguientes «líneas estratégicas de actuación» (pág. 23) que el Instituto de la Mujer y para la Igualdad de Oportunidades (2015) de España plantea:

- a) Estereotipos y roles de género, actitudes y valores sexistas
- b) Uso del lenguaje inclusivo
- c) Uso equilibrado de espacios y tiempos
- d) Materiales didácticos de educación en igualdad
- e) El centro: espacio de relación, espacio de paz

Estas líneas actúan en los centros educativos previo a estudios y a un análisis del contexto social del alumnado para responder a sus necesidades específicas, de igual forma están destinadas a involucrar a toda la comunidad educativa y deben concluir en proyectos diseñados a medio y largo plazo para garantizar una verdadera conciencia y continuidad de los valores aprendidos, ejerciendo su práctica a través del uso de materiales didácticos, juegos, talleres, conferencias y diversas actividades libres de estereotipos.

La importancia de las actividades y materiales didácticos para desarrollar principios de equidad en los que se valore a hombres y mujeres por el igual es fundamental, existiendo muchas posibilidades entre las que destacan juegos de roles, dinámicas grupales, talleres en los que se

emplean técnicas de dibujo, pintura, collage, etc., para que los alumnos construyan su propio aprendizaje, cuentos libres de lenguaje e ilustraciones sexistas, y todo tipo de material neutro y llamativo.

Estos materiales y actividades deben «utilizar los espacios desde el respeto, incorporar los saberes necesarios para las relaciones de cuidado, autonomía y libertad o metodologías participativas basadas en la colaboración y el aprendizaje mutuo» (FETE-UGT, 2009, pág. 8) Como ejemplo, en *130 propuestas para la coeducación*, se plantea la siguiente actividad llamada silueta:

Para analizar qué pensamos del otro sexo, en cada grupo un chico o una chica se recuesta sobre papel continuo (los chicos representarán a un chico y las chicas representarán a una chica). Recortamos la silueta. Con rotuladores, recortes de periódicos y ceras dibujarán: en la cabeza, lo que piensan; en los ojos, lo que ven; en la boca, lo que hablan; en los oídos, lo que escuchan; en el corazón, lo que sienten; en las manos, lo que ofrecen; en los pies, por dónde caminan. En plenario presentarán las siluetas a toda la clase. (FETE-UGT, 2009, pág. 10)

Este tipo de acciones puntuales que involucran directamente al alumnado, como lo demuestra un proyecto de coeducación en el Colegio Severo Ochoa en San Javier (Murcia), generan que se valoren «positivamente las actividades desarrolladas y los resultados son positivos en cuanto a sus actitudes respecto a la igualdad entre hombres y mujeres, los roles, los estereotipos y las relaciones entre los sexos.» (Red2Red Consultores S.L., 2008, pág. 43). Lo que demuestra la importancia de la participación directa del alumnado y su libre expresión, con el fin de construir y reconstruir sus propios valores.

Son este tipo de actividades, las que brindan espacio a la expresión, los sentimientos, la imaginación y la creación de una propia concepción del mundo interior de cada alumno, en el que el arte brinda la posibilidad de crear nuevos horizontes en los que se valoren y respeten a sí mismos y a los demás, bien menciona Hauser (1975), “bajo determinadas condiciones, el arte, que no es solo reflejo de la realidad social y, en cuanto tal, configurador de la sociedad, el arte es apropiado para diagnosticar y curar sus males.” (pág. 393).

Es vital así, saber emplear las herramientas que las prácticas educativas por la equidad de género y el poder expresivo de las técnicas creativas de las artes visuales brindan, con el fin de poder reforzar lazos fraternos con otros, rescatando los buenos valores, y generando una búsqueda

incansable de la armonía entre mujer y hombre, en la que ninguno de los dos tenga que subordinarse al otro y se valoren por igual.

II.2 La Educación infantil a través del arte en la revalorización de lo indígena en América Latina.

La revalorización de lo indígena responde a la gran necesidad de salvaguardar la riqueza cultural de los pueblos ancestrales, una riqueza que se manifiesta en diversas expresiones que han sido minimizadas a lo largo de la historia y vistas como extrañas o ajenas en un mundo globalizado, que muchas veces se niega a reconocer en ellas sus raíces y su propia identidad. En el ámbito educativo, se han ido estructurando paulatinamente lineamientos claves a la hora de llevar a cabo acciones o proyectos que promuevan el valor de la interculturalidad en las aulas de clase.

En Ecuador el «Modelo del Sistema de Educación Intercultural Bilingüe (MOSEIB), se enmarca en la construcción del Estado plurinacional e intercultural» (Ministerio de Educación del Ecuador, 2013, pág. 13), en base a la sabiduría de cada pueblo y nacionalidad, dando paso al fortalecimiento de la vida comunitaria, de su identidad y su relación con la naturaleza; las bases curriculares de este modelo también contemplan valores personales como:

- crecimiento personal en relación con el sentido de identidad, autoestima, seguridad, optimismo, integridad, así como la armonización de aspectos afectivos, intelectuales, espirituales y corporales;
- conocimiento y comprensión de los valores éticos que rigen el comportamiento humano;
- desarrollo y uso de la percepción en relación con los sentidos: oído, olfato, vista, tacto y gusto; y con las sensaciones como son el bienestar y la comodidad;
- superación de mitos y tabúes que contribuyen a mantener las condiciones de inferioridad de la población;
- desarrollo del sentido estético en términos personales (cuidado de la persona), y manejo creativo de artes (música, danza, pintura, literatura y otros). (Ministerio de Educación del Ecuador, 2013, pág. 37)

Valores que buscan la superación personal para generar una armonía comunitaria en la que se respeten los derechos del otro y se brinde un espacio a proyectos educativos que rescaten la diversidad, revaloricen las expresiones culturales, artísticas, las tradiciones, costumbres y conocimientos ancestrales, sin que el educador imponga metodologías que puedan minimizar las expresiones dentro del aula, logrando así complementarse con sus alumnos en un ambiente participativo.



Un ejemplo de esto se da en «setenta instituciones educativas interculturales de Cañar, Azuay y Morona Santiago» (El Tiempo, 2016) en Ecuador, donde los docentes utilizan metodologías activas de educación, con el fin de generar un mejor aprendizaje al implementar aspectos significativos para ellos, la experiencia en Cañar indica lo siguiente:

Narcisa Quinde, profesora de la escuela Intercultural Quilloac, ubicada en el cantón Cañar, explica que en su escuela a los niños se les invita a comprender cómo funciona el calendario andino según las etapas de la tierra: La siembra, el florecimiento y la cosecha, “además les invitamos a que estén claros de la importancia de los cuatro raymis del año”, dijo. Este trabajo lo hacen con la misma visión que en el caso de los shuar, “para que a través de sus costumbres comprendan el mundo”, indica Quinde. (El Tiempo, 2016)

Cabe mencionar que los conocimientos generados al implementar esta metodología con contenido que se relaciona con su cultura, permiten también que los alumnos puedan profundizar de mejor manera aquello que las asignaturas de Ciencias Naturales y Ciencias Sociales podrían abarcar.

Es por esto importante destacar que los proyectos educativos deben formarse desde la necesidad específica de los individuos, creando contenidos en base a sus propias experiencias ya que, de lo contrario, como menciona Freire (2005), «no podemos, a menos que sea ingenuamente, esperar resultados positivos de un programa, [...] que no respete la visión particular del mundo que tenga o esté teniendo el pueblo. Sin ésta el programa se constituye en una especie de invasión cultural» (pág. 116).

De la misma forma, como hace referencia el Ministerio de Educación del Ecuador (2013), los proyectos artísticos pueden integrar el «conocimiento teórico con la práctica y la estética. Esto da lugar a una metodología activa, centrada en la persona y en la naturaleza» (pág. 43), lo que se reconoce como una educación a través de las artes, que por su parte el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (2016) de Chile aclara que esta «tiene como propósito fortalecer, por medio de las artes y la cultura, la adquisición de habilidades humanas generales, la formación de valores y la respuesta frente al estudio de áreas que no son necesariamente artísticas» (pág. 14).

Alrededor del mundo varios educadores, investigadores y artistas han creado diversas propuestas con el fin de revalorar la riqueza cultural de los pueblos indígenas y generar ambientes en los que los alumnos cuenten con una participación activa en su proceso de

aprendizaje, a la vez que se ocupen en un espacio en el que puedan desarrollar sus inteligencias múltiples y tengan la capacidad de expresarse.

María Fernanda Álvarez (2018) llevó a cabo una investigación en dos escuelas indígenas mexicanas pertenecientes a la etnia *me'phaa* o tlapaneca, una urbana ubicada en el municipio de Chimalhuacán, en el Estado de México y otra rural en la comunidad de Colombia de Guadalupe, Malinaltepec, en el Estado de Guerrero, con niños de segundo grado de primaria, dicha investigación comprobó «la pertinencia y validez de la transversalidad en la educación indígena, por medio de proyectos de índole artística, para producir aprendizajes significativos de diferentes contenidos curriculares» (pág. 248).

Una de sus actividades consistió en un ejercicio en el que los niños pudieron representar la naturaleza mediante un mosaico hecho con retazos de papel de colores, lo que además de evitar el uso de materiales de maqueta prefabricados, les brindó la oportunidad de representar su propia concepción de la realidad, interpretando, observando, apreciando y sobre todo valorando la naturaleza a su alrededor.

Otro de los ejercicios con mayor impacto en estas escuelas fue realizado con padres de familia, quienes asistieron al centro educativo y junto a sus hijos compartieron experiencias, hechos importantes, tradiciones, fiestas, entre otros aspectos que eran del mayor agrado de su pueblo, para posteriormente plasmarlos en pinturas con tizas mojadas y exponerlos ante toda la clase. Álvarez (2018) refiere sobre esto:

Los temas y su representación impulsaron el conocimiento y valoración de su propio contexto comunitario y de la cohesión identitaria. Al pintar su localidad, algunas costumbres, tradiciones y el entorno que todos reconocen, los alumnos visualizaron su mismo lugar de origen y de pertenencia, así como el orgullo de ser parte de ahí. Una vez más es claro cómo los convivios del pueblo, como la fiesta grande de enero o los festejos navideños, tan arraigados entre los pueblos indígenas, consolidan los nexos comunitarios. (pág. 259).

Con estas experiencias se logran llenar necesidades curriculares en la educación de los niños, pero además se fortalece la vida comunitaria y se otorgan nuevas formas de ver y apreciar su identidad y vida. Esta misma investigadora en el año 2019 lleva a cabo otro proyecto en los mismos centros educativos antes mencionados, pero en esta ocasión con niños de quinto grado de primaria.

Siguiendo esta línea de fortalecimiento de los lazos familiares, Álvarez (2019) presenta a los alumnos «un Power Point explicándoles qué es un árbol genealógico y quiénes, normalmente, lo componen, de qué se trata el arte-objeto y la instalación artística, así como ejemplos de autorretratos y retratos pintados por artistas mexicanos de diferentes épocas» (pág. 205).

Lo característico de este ejercicio es que además de cumplir con uno de los objetivos planteados en el texto escolar de lengua indígena, que requería indagar sobre la historia familiar de cada alumno, logró establecer una actividad con connotaciones ampliamente artísticas al permitir que cada alumno inmortalice en un retrato a sus familiares valiéndose de distintos materiales artísticos y utilizando su propio estilo, para luego construir una instalación creando cada rama en la que iba colocando a todas las personas significativas en su vida, a la vez que iba reconociéndose en ellas.

Otra aplicación de este tipo de proyectos lo realizan Guegia y Jambuel (2017) en Colombia, específicamente en la Institución Educativa Carmencita Cardona de Gutiérrez ubicada en la zona indígena del municipio de Corinto en Cauca, efectuando la aplicación de tres talleres artísticos para los niños de 6 a 11 años, en los cuales se elabora material didáctico útil para la revaloración de la cultura indígena Nasa. Cada taller consistía básicamente en la presentación de un tema central, en actividades lúdicas y de integración para socializar mejor la idea planteada y en la elaboración de propuestas artísticas en grupos, que se exponían al terminar la socialización del tema.

El primer taller concluyó con la elaboración de disfraces elaborados con cartulinas, pinturas y material reciclable, que representaban a los personajes del mito de origen del pueblo, el segundo por su parte, permitió a los alumnos crear su propia versión del juego denominado *tangram*. Sobre esto Guegia y Jambuel (2017) indican:

[...] se realiza la inducción sobre la simbología indígena: juguemos con el tangram. Este es un juego didáctico diseñado por las investigadoras, el cual posee dos caras una referente a una pintura y por el otro lado contiene figuras geométricas relacionadas con la simbología indígena. (pág. 51)

De forma similar se construyó un juego didáctico con el que los niños aprendieron a reconocer las fases de la luna y su importancia en la siembra, diseñando y dibujando una escalera con cada fase lunar. Así, los trajes y los juegos de tangram y de la escalera, se convirtieron en

materiales didácticos cuyo proceso de elaboración fue aquel que les permitió construir y profundizar su conocimiento acerca de su cosmovisión, «posibilitando la transversalidad de áreas y una mayor comprensión a través del hacer» (Guegia y Jambuel, 2017, pág. 62), además de tener la motivación de realizar objetos útiles para su uso y el de otros niños.

El Ministerio de Cultura colombiano a través de su portal digital *MaguaRED* (2017), de forma similar, hace énfasis en la importancia del material didáctico en la educación infantil para la revalorización de lo indígena, destacando la labor del artista plástico indígena Franco Isidro Muchavisoy, quien elabora máscaras, juegos, cuentos y una serie de elementos para «fortalecer el saber ancestral y la revitalización de su cultura Kamëntšá.» (www.maguared.gov.co).

Este artista encontró en su experiencia con niños la necesidad de adaptar de manera lúdica y creativa todos los saberes de su pueblo a elementos con los que se pueda aprender de mejor manera; destaca un juego conocido en Colombia como *parqués*, al cual lo convirtió en un verdadero recorrido de retorno a sus orígenes; relata:

Tengo un parqués que se llama *La Vuelta a Nuestro Territorio*, cuya dinámica es como la de un parqués tradicional solo que en el recorrido se va transitando por los barrios y veredas que existen en la actualidad en mi pueblo, pero con la denominación indígena de antes. Son seis nombres específicos con los que retomo la memoria y la lengua, trayendo al presente palabras que ya se han desaparecido. (MaguaRED, 2017)

Estos métodos permiten mantener vivo el legado cultural en las nuevas generaciones a través de elementos lúdicos que se reconocen con facilidad en la actualidad y que pueden adecuarse a su contexto, conectándolos con la sabiduría y la riqueza cultural de sus antepasados.

Son también importantes los eventos extracurriculares, como el Festival Estudiantil Indígena Yimba Càjc en Costa Rica, organizado por los «directores de cada escuela que forman parte del Territorio Indígena de Rey Curré con el apoyo del Ministerio de Educación Pública y la Asociación de Desarrollo de Yimba Càjc» (Villalobos, 2018), que promueven la participación infantil en actividades artísticas de toda índole, en las que aprenden mientras comparten y expresan el valor de sus costumbres, tradiciones y cosmovisión con otras personas.

De igual forma, las actividades llevadas a cabo por entidades culturales como bibliotecas o museos, fortalecen la educación intercultural de niños ajenos al contexto indígena, un ejemplo es el Encuentro de Arte, Cultura y Arquitectura Indígena llevado a cabo en Argentina, en el que

mediante pinturas del pueblo originario pilagá, videos y charlas informativas, los niños pueden ser testigos de la vida y cultura de este pueblo, integrando sus conocimientos en talleres artísticos. La encargada del proyecto Mercedes Bocca indica:

Lo importante es conectar con otra cultura, con lo verdadero de otra cultura y con lo inmediato, porque el arte conecta sin filtros, se puede sentir a través de los colores, de los motivos, de las acciones, acercar otra cultura de una manera más inteligente (Ministerio de Cultura Argentina, 2019)

Finalmente, es posible reconocer el amplio número de posibilidades que la educación a través de las artes brinda para el desarrollo infantil y la capacidad transformadora que todos estos proyectos otorgan al convertir la revalorización indígena como un importante tema a tratar; tomando con pertinencia el contexto de los alumnos y planteando actividades que van más allá de sólo conceptos o enseñanzas superficiales, es posible lograr aprendizajes significativos en la vida de cada estudiante, lo que implica una mejora de sus relaciones sociales y un verdadero aprecio y respeto a las diversas manifestaciones culturales del mundo en el que vivimos.

II.3 Arte y pedagogía en la transformación social.

Los temas abordados anteriormente, dan a conocer las implicaciones del arte y de proyectos educativos en relación con la equidad género y la revalorización de lo indígena, evidenciando el valor de sus procesos como fuentes de transformación de la sociedad; una transformación que se origina en la forma en que se entrelazan tanto arte y pedagogía para brindar a cada individuo la capacidad de sensibilizarse, cuestionar el ambiente en que se desenvuelve y valorarse a sí mismo y a los demás.

En un mundo en el que la globalización se instaure en todos los ámbitos de la vida, manifestaciones ajenas a todo aquello que buscan imponer los medios y la cultura capitalista, tienden a ser minimizadas, eliminando paulatinamente la diversidad de la que naturalmente cada grupo goza y deteriorando la identidad propia de los individuos al querer remedar costumbres y tradiciones foráneas. Sobre esto Rodríguez (2014) indica la necesidad de librarse de esta dominación, promoviendo acciones que:

[...] permitan a hombres y mujeres desarrollar con plenitud todas sus habilidades, pudiendo éstas desenvolverse en todas las dimensiones de la sociedad. Se trataría de una educación que no habría de estar condicionada, basada en unos principios de corte crítico, que inciten al cuestionamiento



del orden de las cosas previamente preestablecido, con la intención de lograr la transformación social, y el cambio hacia modelos sociales más justos. (pág. 157)

Estos planteamientos surgen de la llamada pedagogía crítica, una corriente definida por McLaren (1995) como aquella que busca «generar prácticas pedagógicas que sean no racistas, no sexistas, no homofóbicas y que estén dirigidas hacia la transformación del orden social general en interés de una mayor justicia racial, de género y económica.» (pág. 270). Esta propuesta pedagógica no obedece poderes dominantes capitalistas y fomenta la unión de toda la comunidad educativa en busca de desarrollar un sentido crítico y contra-hegemónico.

Al igual que McLaren, otro de los teóricos más importantes de la pedagogía crítica es Giroux (2003), quien invita a ver a esta práctica pedagógica «fundamentada en la idea de que el aprendizaje no consiste en el procesamiento del conocimiento recibido, sino, realmente, en la transformación del mismo en parte de una lucha más extensa por los derechos individuales y la justicia social» (pág. 22). Lo que conlleva a evitar el aspecto superficial de la memorización y genera que los conocimientos impartidos sean realmente significativos al momento de desarrollar capacidades y generar un criterio personal.

Todo esto nace de la ya mencionada necesidad de crear proyectos, que lejos de convertirse en otro medio más de dominación, involucre de manera real al alumno con su contexto y lo haga partícipe activo de su propio desarrollo. Lo que es planteado por Freire (2005), el autor más representativo de estas corrientes pedagógicas transformadoras:

La educación auténtica, repetimos, no se hace de A para B o de A sobre B, sino A con B, con la mediación del mundo. Mundo que impresiona y desafía a unos y a otros originando visiones y puntos de vista en torno de él. Visiones impregnadas de anhelos, de dudas, de esperanzas o desesperanzas que implican temas significativos, en base a los cuales se constituirá el contenido programático de la educación. (págs. 113, 114)

Aplicar esta mediación del mundo a la que se hace referencia, se enfrenta a los conocimientos que los sistemas de dominación establecieron de manera general como correctos y origina la acción participativa entre educadores y alumnos con el fin de discernir entre conceptos y valores con una conciencia crítica, de justicia y de equidad, que lleve a un verdadero cambio y transformación positiva de la sociedad.

Las mismas ideas transformadoras se extienden a otras ramas de la pedagogía como en el caso de la denominada *educación popular* la cual está basada «en diversas etapas que

conciernen: la concientización desde la crítica de la realidad, la comprensión y construcción de nuevas formas de actuar, el cambio de la práctica mejorando progresivamente la realidad y la acción sobre la realidad» (Muñoz, 2016, pág. 32).

Los alumnos requieren herramientas para poder desarrollar una conciencia crítica y amplia, llena de posibilidades e ideas que los lleve a transformar su realidad, es en este punto en que el arte se presta como una fuente creativa y en la que el artista como agente social, se nutre de la interacción con otros y extiende su campo más allá de la expresión independiente, contribuyendo con la comunidad y construyendo nuevas posibilidades para el desarrollo social.

De esta manera, el artista puede desenvolverse en un ambiente educativo empleando la capacidad que la actividad creadora tiene como constructora del conocimiento, la docente e investigadora Heike Freire (2008) indica:

El arte nos ofrece un modelo educativo donde el conocimiento es construido (en lugar de reproducido mecánicamente) por y para las personas (en vez de impuesto de manera autoritaria). Una visión del aprendizaje y el desarrollo como despliegue de potencialidades “desde dentro hacia fuera”, en un espacio individual, social y cultural que atiende a necesidades humanas básicas como la creación y la participación. (pág. 35)

Así, el arte representa una alternativa útil como el medio que origina procesos que sensibilizan y conceden una capacidad expresiva propia, la cual desarrolla el autoconocimiento y la posibilidad de reconocer y valorar diversas realidades ajenas, interactuando y aprendiendo de quienes influyen en su contexto, y, al traspasar los límites de la enseñanza tradicional, propicia la creación de diferentes métodos de aprendizaje y formas de relacionarse que se adaptan a la realidad de los educandos.

El arte, como herramienta de aprendizaje y transformación, ha sido estudiada ampliamente por docentes, artistas e investigadores, destacándose el trabajo de Acaso y Megías denominado *Art Thinking: Cómo el arte puede transformar la educación*, del cual surgen una serie de planteamientos muy importantes que Hinostroza (2018) resume de la siguiente forma:

Acaso y Megías (2017), consideran al Arte como << Prácticas productoras de conocimiento >> caracterizándose por ser una práctica cultural —en la que el conocimiento: actual y tradicional es el elemento central— generado a través de una experiencia de saberes que nos conducen al aprendizaje considerándolo como un motor de cambio social y práctica reflexiva y cuestionadora —en la que se fomenta el cuestionamiento crítico con la finalidad de interrogar a la realidad— generando de esa manera experiencias de aprendizaje largas, reflexivas y complejas; en la que el



principal elemento sea la creatividad y autoexpresión de los participantes fomentando la libertad de pensamiento y autoestima. (pág. 221)

El arte y la pedagogía, al vincular de manera significativa al individuo con su contexto y con quienes forman parte de él, se complementan en actividades con el poder de reflexionar, cuestionar, proponer y transformar, permitiendo que su práctica pueda mejorar determinados problemas sociales al contar con la participación activa, creativa y representativa de tanto alumnos, docentes y artistas.

Tal es así, que lo «pedagógico deja de pensar lo educativo como acto de mera «reproducción» cultural, es decir, como marco para la mera transmisión de unos contenidos preexistentes, para pasar a considerarlo como una esfera «productiva» capaz de provocar efectos transformadores en la sociedad» (Montero & Alcaide, 2015, pág. 63). De igual forma el arte:

[...] va más allá del valor de la expresión, de la simbolización, de la metáfora, de la conceptualización, de la representación, de la comunicación, de la imagen primera y circunstancial. El arte se sumerge en la experiencia humana, vincula al hombre a su tiempo. Y en este camino, se organiza en la sociedad y en sus organizaciones [...] El arte sirve al hombre de mil formas posibles y puede cambiar su realidad con el tono que se imprima en su búsqueda, trabajo, quehacer y aprendizaje. (Gonzáles, 2014, págs. 332, 333)

Por esta razón, al enfocarse en problemas sociales como la cuestión de la inequidad de género y de la desvalorización cultural, tanto arte y pedagogía crean espacios que permiten cuestionar las prácticas que rigen la cotidianidad y encontrar en ellas, aquellos aciertos y falencias con la capacidad de discernir, aprender y ejercer acciones específicas para el bien común.

La intervención de un enfoque de género, que lejos de únicamente replantear las problemáticas que han envuelto por siglos a nuestra sociedad, es la esencia de acciones y proyectos que devienen en estrategias «para transformar la realidad, un compromiso para mejorar la situación social y lograr una relación equitativa entre géneros. [...] equilibrando las posiciones de mujeres y hombres en todos los aspectos de la vida social» (Fundación mujeres, 2003, pág. 41).

Enfoque que, al extenderse a la revalorización de la mujer indígena, supone una introspección en todo aquello que la cosmovisión andina brinda, sabiendo identificarse con aquellos valores que solían mantener la armonía en las relaciones sociales, no discriminaban y

brindaban el papel correspondiente tanto a mujeres, hombres como a la naturaleza. Hinostroza (2018) aborda esta importante facultad del arte, como forma de fortalecer la identidad:

La contribución más importante del arte es dar identidad a un país o una región porque genera un sentido de pertenencia y comunidad haciéndolas más inclusivas; y todo ello se logra si es que en el ámbito de la educación formal e informal —aulas, escuelas, asociaciones, familias, institutos, etcétera— se empieza a utilizar metodologías reflexivas, comprometidas no solo con el aspecto académico de los estudiantes sino también con los aspectos socioemocionales y culturales, convirtiendo la práctica en una práctica autónoma de conocimiento que potencian la voz y los saberes, la participación ciudadana. (pág. 227)

Una vez más el arte y la pedagogía, al incentivar la construcción de una identidad que se apropia de las cualidades de su propio entorno y cuestiona las prácticas que afectan su bienestar, pueden ser el motor transformador con el que el individuo pueda enriquecerse de la historia de sus antepasados y emprenda la búsqueda y rescate de aquellos valores que poco a poco las nuevas ideologías han ido opacando.

Es por ello que no puede haber una verdadera transformación si no existe memoria, por lo que es importante generar conciencia acerca de lo que el pasado dejó, en este caso de la resistencia de los pueblos indígenas y en especial de las mujeres, quienes por décadas lucharon por el respeto de sus derechos, el reconocimiento de su diversidad, y por mantener viva su identidad.

Una identidad conservada en la memoria colectiva de quienes, como Walsh (2013) menciona, «con sus enseñanzas, palabras y acciones, dieron rumbo al menester pedagógico de existencia digna, complementaria y relacional de seres —vivos y muertos, humanos y otros— con y como parte de la Madre Tierra» (pág. 26). Es imprescindible así, mantener vivo el legado por el que personas como Dolores Cacuango lucharon; de igual forma Walsh (2013) exalta a “Mamá Dulu”:

En su lucha obstinada, liderazgo infatigable y su práctica, palabra y acción arraigadas a y en la comunidad, Mamá Dulu ejemplificó —y tal vez más que cualquier otra mujer contemporánea indígena ecuatoriana—, una praxis político-pedagógica aferrada en la posibilidad y esperanza, y encaminada hacia la justicia, dignidad, libertad y humanización (pág. 27)

Es un reto imponerse ante lo que dicta la sociedad actual, pero es esencial buscar esa posibilidad y esperanza enfrentando aquello que minimiza el valor de las enseñanzas de la cosmovisión de nuestros ancestros, sin que esto signifique descartar las herramientas positivas que

brinda la actualidad y las metodologías que se construyen en base al arte y la pedagogía, con el fin de ampliar nuestra visión, enfrentar con distintos medios la realidad e incentivar un desarrollo personal y en comunidad.

Preciado (2016) menciona que «educar es formar personas y éstas necesitan tener relación entre sí, y el arte es un canal de relación y comunicación. Puesto que, interviene tanto el plano intelectual como el socioafectivo» (pág. 18). Estas características han sido herramientas claves en la elaboración de proyectos colaborativos en todo el mundo, actuando con resultados favorables en la mayoría de contextos en los que se interviene.

Solo por nombrar algunos ejemplos en el ámbito de proyectos artísticos con este enfoque transformador en Latinoamérica, tenemos el trabajo de la Corporación *CreArte* en Chile que mediante su *Programa de Educación Artística para el Fomento de Factores Resilientes*, ha trabajado con miles de niños y niñas contribuyendo a que «logren descubrir sus capacidades, forjen una autoestima positiva, potencien su creatividad y aumenten sus habilidades sociales promoviendo de esta forma su capacidad de resiliencia» (www.crearte.cl, 2020).

Igualmente, el proyecto *Arteducarte* de la fundación *Tinkuy* en Ecuador, que desde el año 2000 ha generado distintos talleres y encuentros artísticos en escuelas primarias menos favorecidas, da a conocer que «Los beneficios recibidos de estos talleres lúdicos son diversos y eficientes: facilitan el aprendizaje; desarrollan el pensamiento crítico, creativo y conceptual; mejoran su capacidad de resolución de problemas; alimenta el desarrollo de las competencias sociales, emocionales y cognitivas; etc.» (www.arteducarte.com, 2020).

Incluso existe *La Red Latinoamericana de Arte para la Transformación Social* integrada por «24 organizaciones artísticas, sociales y culturales de la Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Perú, Uruguay y Centroamérica», que refieren la utilización de «herramientas de creación estética y comunitaria como una manera de transformar la realidad a favor de las mayorías populares y la generación de ciudadanía efectiva, integración social y promoción de los derechos humanos.» (Berger, et al., 2018, pág. 296).

En conclusión, todo lleva a constatar la posibilidad de una transformación que transcurre por el desarrollo, reflexión y cuestionamiento individual, para llegar a un cambio social o colectivo que aporta al mejoramiento de las relaciones con otros individuos, al compartir experiencias y

reconocer y respetar diversas manifestaciones, permitiendo convertir a cada actor social en el protagonista activo y precursor de su propio cambio y progreso.

CAPÍTULO III

Propuesta pedagógica-artística dentro de un contexto indígena

III.1 Metodologías de enseñanza a través de las artes plásticas para niños.

Las artes plásticas, como otras ramas del arte, representan un papel significativo en la enseñanza, el aprendizaje y el desarrollo de múltiples habilidades de niños y jóvenes, y a pesar de que muchas veces se minimiza su importancia en el ámbito educativo, sus metodologías de enseñanza que apuntan a experiencias activas, participativas, lúdicas y grupales, dan paso a que los alumnos construyan sus propios conocimientos, fomenten su creatividad y se relacionen íntimamente con su propio ser y su entorno, transformando su visión del mundo, su pensamiento y su vida en general.

Los diferentes métodos, técnicas y procesos para la enseñanza-aprendizaje del arte se han desarrollado a través del tiempo según las necesidades de cada época y contexto social, recorriendo un camino marcado por enfoques academicistas, que buscaban formar artistas profesionales, modelos de autoexpresión creativa y metodologías de enseñanza del arte basado en determinadas disciplinas; sin embargo, en una sociedad que se transforma día a día, es necesario continuar construyendo modelos que se adapten a las diversas necesidades sociales.

En la actualidad, el papel del docente como guía y acompañante en el proceso creativo, se contrapone a las concepciones típicas de la academia que centra al maestro como único poseedor del conocimiento, formando de esta manera un aprendizaje por descubrimiento, recurriendo a técnicas como actividades de trabajo grupal y a la construcción del aprendizaje por medio de la participación activa, en concordancia con las necesidades del grupo con el que se trata. La actuación del docente contempla, entre otros aspectos, lo que Raquimán y Zamorano (2017) describen en su metodología de expresión y creación personal:

Este enfoque permite al estudiante expresar su interioridad emocional procurando, además, resolver o, al menos, dialogar con sus preocupaciones. Para tales efectos, el estudiante plantea sus

emociones y preocupaciones para luego definirlas; el docente genera preguntas y/o situaciones para contribuir a la verbalización y formalización de los sentimientos individuales (pág. 449)

En este sentido, las metodologías de enseñanza en el ámbito escolar, precisan en la importancia de la actividad artística, sin que esta signifique necesariamente la formación de profesionales del arte, sino que apunte a desarrollar la creatividad del niño. La libertad para construir una experiencia propia es primordial, pero de la misma manera es importante disponer de bases sólidas que permitan emprender esta acción creativa, así como de métodos didácticos y estrategias educativas que respondan a objetivos definidos, en la búsqueda de crear aprendizajes y experiencias que marquen la diferencia.

Estas técnicas didácticas se enmarcan dentro de diferentes métodos o modelos educativos constructivistas, que por medio del arte permiten que los alumnos tengan aquella experiencia estética descrita por Dewey (1934) que «En vez de significar encierro dentro de los propios sentimientos y sensaciones privados, significa un intercambio activo y atento frente al mundo; significa una completa interpenetración del yo y el mundo de los objetos y acontecimientos.» (pág. 21).

La experiencia estética, como experiencia significativa para el alumno, se refleja en los lineamientos que los bloques curriculares propuestos para la Educación Cultural y Artística abarcan en tres dimensiones que «sirven como base para organizar la construcción del conocimiento, entendido como la interrelación entre las sensaciones, percepciones, emociones, afectos, relaciones, acciones, etc.» (Ministerio de Educación, 2016, pág. 48); las cuales son:

- Dimensión personal y afectiva-emocional (el yo: la identidad)
- Dimensión social y relacional (el encuentro con otros: la alteridad)
- Dimensión simbólica y cognitiva (el entorno: espacio, tiempo y objetos) (pág. 48).

De igual manera, el Ministerio de Educación (2016) propone que las actividades llevadas a cabo se estructuren en «cuatro ejes que ayudan a definir las destrezas con criterios de desempeño: (1) observar, (2) explorar y expresar, (3) indagar e investigar, y (4) convivir y participar.» (pág. 49). Lo que básicamente se refiere a un proceso en el que el alumno mediante la percepción encuentre el valor de la actividad a desempeñar, proceda a crear y a desarrollar sus



habilidades, despierte su interés en la asignatura indagando por su cuenta y sepa convertir su aprendizaje en una herramienta significativa para su desarrollo personal y social.

La pintura, escultura, dibujo, grabado, collage, etc., y la gran cantidad de recursos existentes para llevar a cabo procesos creativos permiten expresar mediante sus técnicas las diversas posibilidades para crear obras que, a los estudiantes en el ámbito educativo, les concede las herramientas que impulsan sus instintos, activa su capacidad de relacionarse y aprender a usar el material y es el medio para plasmar su mundo interior.

La creación, sin que esta signifique necesariamente solo la elaboración de obras de arte, es el fin de la actividad artística, ya que en el proceso nacen reflexiones, diferentes percepciones, incontables maneras de apreciar espacios, objetos, personas, juicios de valor, etc., que pueden llevar a valiosos cambios. Con el objetivo de lograr este cometido, no se pueden sentar bases que produzcan creaciones superficiales, por lo que, sin importar el tipo de actividad artística, es vital impulsar metodologías, técnicas y actividades que, con la pertinencia adecuada, sepan guiar hacia una verdadera transformación.

Vygotsky (2003), en un profundo análisis acerca de la imaginación en la infancia, destaca que esta no se origina de la nada, ya que a pesar de aquella concepción de que los niños poseen una mayor capacidad imaginativa que cualquier otra persona, «la actividad creadora de la imaginación se encuentra en relación directa con la riqueza y la diversidad de la experiencia acumulada por el hombre» (pág. 6), lo que lleva a que el docente proponga actividades y experiencias que enriquezcan su creatividad; además Vygotsky (2003) también indica que «Cuanto más vea, oiga y experimente, cuanto más aprenda y asimile, cuantos más elementos reales disponga en su experiencia el niño, tanto más considerable y productiva será, a igualdad de las restantes circunstancias, la actividad de su imaginación.» (pág. 6).

Es por ello que la experimentación, exploración y adquisición de conocimientos previos a la actividad de creación plástica son fundamentales, ya que constituyen las bases con las que se posibilita dar rienda suelta a la creatividad. Ferreiro y Rivera (2014) abordan estos aspectos desde una metodología de enseñanza a la que denominan experiencial y la describen en distintos pasos: «1) exploración, en el que los estudiantes juegan libremente con los elementos de las

artes; 2) reflexión, que los estimula a reconsiderar el proceso y a darle sentido a la experiencia; y 3) aplicación/ producción» (pág. 23).

Respecto a la aplicación en las artes plásticas, esta debe ser el resultado de una metodología previamente planificada, tomando en cuenta la edad de los estudiantes, los recursos, su condición social y su contexto cultural, entre otros aspectos. Por lo tanto, es importante tomar en cuenta lo que manifiesta Rodríguez (2013):

Al brindar a los niños y a las niñas materiales acordes a sus posibilidades sensorio-motrices no sólo estamos ayudando a su maduración, sino también, a incrementar el deseo de utilizarlos y de empezar a crear con ellos. Si tanto el maestro como sus alumnos conocen límites y alcances de los materiales que se usan dentro del aula, permitirá evitar frustraciones. Acorde al crecimiento físico, emocional y mental de los niños y las niñas también cambiará la expresión artística. (pág. 29)

Desde esta perspectiva, de igual manera resulta fundamental reconocer los métodos y actividades adecuadas para un desarrollo activo y participativo en los procesos educativos dentro de las aulas de clases. Es importante destacar el juego como un componente que en el arte se presenta como el medio en el que el ser humano puede expresar sus impulsos naturales, su mundo interior, sus experiencias y asociar ideas a través de la observación y la interacción con distintos materiales y otras personas. El docente, en el ámbito educativo, tiene la capacidad de dirigir el juego de forma que en su desarrollo pueda generar que sus estudiantes logren adquirir conocimientos, valores o ciertos hábitos.

Gutiérrez (2004) en su extenso análisis sobre las implicaciones del juego en la educación artística, da a conocer su relevancia como un método de trabajo con el potencial de explorar el ámbito subjetivo de cada persona, empleándolo para determinados cometidos; la autora expresa:

[...] la carga espiritual y expresiva del juego sabe despertar en el hombre los afectos, sentimientos e ideas que de otra forma serían silenciados bajo la represión emocional cotidiana, lo cual podría ser la causa de muchos conflictos psicológicos. En definitiva el juego nos hace ver desde otra perspectiva la realidad del día a día, con un enfoque más ligero en el que nos permitimos alteraciones y variaciones del camino que la vida real nos obliga a seguir, provocando en el ánimo un efecto de evasión, diversión y alegría. (pág. 102)

Así, esta actividad fundamental de la vida humana, en relación a la experiencia estética, se establece como un factor clave para exteriorizar las ideas, explorar y generar nuevas posibilidades a través de la creatividad, dar origen a nuevos conceptos, reflexionar y materializar

sus emociones. Tal es así que Dewey (1934) reconoce su importancia y manifiesta que «En arte, la actitud de juego se convierte en interés por la transformación del material para servir al propósito de una experiencia en desarrollo» (pág. 315), demostrando su eficacia en los procesos de enseñanza y aprendizaje a través de las artes.

De esta forma, la enseñanza a través del arte se ha convertido en una herramienta clave que actúa interdisciplinariamente, integrándose a varias ramas del conocimiento para formar individuos sin centrarse en instruir únicamente en destrezas para el uso de materiales, sino en estimular la sensibilidad, percepción, las emociones y crear distintas maneras de ver y apreciar su propia diversidad y la de sus semejantes.

Por consiguiente, las metodologías que aquí se abordan parten del papel del docente como el encargado de identificar las necesidades de sus alumnos con el fin de despertar un verdadero interés, proponer y plantear actividades coherentes con su entorno, generando así que la creación artística, tal como Freire (2008) la analiza, tenga un valor significativo que permita «crear el mundo, verlo, hacerlo, pensarlo, completarlo, darle forma, construirlo» (pág. 34); siendo estas cualidades las que hacen de la educación a través del arte, la protagonista dentro de proyectos tanto educativos como sociales, que buscan impactar en la vida de los individuos y brindarles la capacidad de transformarla.

Este carácter polivalente del arte lo ha llevado a integrarse con otras áreas del conocimiento mediante distintos temas, como lo ejemplifica Giráldez (2009) en *Educación artística, cultura y ciudadanía* «el tema “Los carnavales” permite integrar una amplia gama de contenidos y actividades de diferentes áreas de conocimiento: educación artística, conocimiento del medio, lengua, etc.». (pág. 94) Esta integración de áreas, no minimiza la importancia de ninguna, por el contrario, proporciona un mejor aprendizaje de los aspectos y conocimientos que conforman a cada una, aunque como menciona la misma autora es «importante observar que en ocasiones las propuestas que se realizan son bastante superficiales. De ahí la importancia de procurar establecer relaciones significativas.» (pág. 94).

La palabra significativo, surge en reiteradas ocasiones ya que es un término clave si existe la necesidad de que el arte cause un verdadero impacto en la vida, ya que muchas veces el solo aplicar técnicas artísticas sin un verdadero trasfondo que se relacione con el sujeto creador,



resulta en obras carentes de sentido que en el mejor de los casos terminarán en objetos decorativos. Tal como lo manifiesta De Siqueira (2009) en *Educación artística, cultura y ciudadanía*:

[...]el arte se aproxima cada vez más a la vida cotidiana de las personas. Lo estético, contenido en el arte, no solo sirve a lo bello, y este, a su vez, ya no constituye la esencialidad única que concibe el arte; cada uno de ellos, lo estético y lo bello, son estímulos para la vida, representan fuerzas dinámicas que auxilian al ser humano en el contexto de la vida en sociedad, en la búsqueda por conocerse a sí mismo, en la lucha por el equilibrio armonioso con sus semejantes, en la superación de desajustes físicos y mentales. (pág. 147)

El arte posibilita un enfoque que atiende a la necesidad de valorar y rescatar la gran diversidad social y cultural del mundo; Aguirre y Jiménez (2009), aludiendo a las aproximaciones curriculares sobre este tema en la educación artística, hacen referencia a un enfoque reconstructivo que «Educa a los estudiantes para que sean capaces de examinar críticamente sus propias experiencias vitales, la división social en su entorno y su propio grupo.» (pág. 34), preparando a los niños y jóvenes de hoy para aceptar las diferencias, valorando y respetando a los demás.

Luego de conocer la importancia de diferentes metodologías, técnicas, enfoques, actividades y métodos, podemos evidenciar la vitalidad del arte para la vida y el bienestar social, siendo las artes plásticas, en específico, la mejor forma de materializar todos aquellos sentimientos, inquietudes y reflexiones llevadas a cabo luego del juego o actividades que amplíen la imaginación y creatividad, conectándonos con otros, con nuestro entorno, cultura y con nosotros mismos. La validez de estos conceptos se demuestra en los múltiples proyectos llevados a cabo entorno al arte, que han brindado cambios significativos en las vidas de quienes hacen de la actividad artística el medio para exteriorizar su propio ser y compartirlo con el mundo.

Tal es el caso del trabajo de López (2002), quien parte de la necesidad de «Hacer ver a las mujeres como sujetos creadores dentro de la historia y crítica del arte» (pág. 160), para lo que propone una serie unidades didácticas, como la que denomina *dibujar géneros*, en la que plantea situaciones concretas de la vida cotidiana para ser dibujadas, revelando cómo los estudiantes atribuyen un género específico a cada una; describiendo esto como «una actividad que supone una reacción importante por parte del alumnado, porque descubren los mecanismos culturales



que operan en ellas y ellos mismos. Se trata de internalizar los propios defectos para intentar cambiarlos» (pág. 167).

Es así que además coloca a los alumnos en situaciones que los invita a cuestionarse acerca de cómo en la historia se minimizan las obras de arte hechas por mujeres o se las atribuye a hombres, plantea actividades como collages o pinturas que brindan homenaje a artistas poco conocidas, ofrece un enfoque diferente a cuentos infantiles llevando a crear situaciones en las que las mujeres puedan ser protagonistas, etc.; suscitando profundas reflexiones en sus estudiantes, que transforman su manera de apreciar el arte y el papel de la mujer.

Partiendo de estas propuestas Prieto (2013) recrea y aplica su propia metodología, concluyendo entre otras cosas que el arte le dio la posibilidad de «tratar temas transversales como la igualdad de género, el respeto, etc. ayudando a desarrollar individuos capaces de desenvolverse en la sociedad de un modo civilizado» (pág. 33). Además, indica la necesidad de transmitir y no de imponer valores, permitiendo que sus alumnos asimilen por su descubrimiento aquellos aspectos positivos para sí mismos, expresa también:

[...] abrirles ventanas para que ellos/as solos/as abran las puertas, y comprendan de manera significativa lo que queremos transmitir. Todo esto nos lo ofrece el arte contemporáneo, con el que he podido motivar al alumnado, mostrarles la realidad desde un punto de vista que no conocían, y hacerles cuestionarse aspectos de la vida que nunca se habían cuestionado (págs. 33, 34).

Se trata así de potenciar las capacidades creativas y reflexivas que cada individuo posee y emplearlas en su propio beneficio, con el fin de construir nuevas experiencias, modificar y ampliar la visión de lo existente, respetar y relacionarse con la diferencia del otro y encontrar como docente, guía y artista las metodologías indicadas que además de otorgar los conocimientos técnicos y utilizar las herramientas artísticas necesarias, sepan aprovechar el poder transformador del arte en bien de la sociedad.

III.2 Contexto educativo de la Unidad Educativa Baltazar Aguirre.

La Unidad Educativa Baltazar Aguirre está ubicada en el centro de la comunidad indígena de Chunazana junto al templo principal, pertenece al distrito educativo Zona 6 y es la única institución que acoge a los niños y adolescentes de este sector. Actualmente congrega a un

total de 215 estudiantes matriculados en el periodo lectivo 2020-2021, desde el nivel 1 de inicial hasta el tercer año de bachillerato.



Figura 4. Instalaciones de la Unidad Educativa Baltazar Aguirre. Por Fajardo, E. (2020).

Sus instalaciones de una planta, se encuentran separadas por distintos bloques dispersos a lo largo de un amplio espacio verde; cuenta con dos canchas y juegos recreativos. Sus salones de clase y oficinas son áreas con los implementos necesarios para la comodidad de la comunidad educativa; respecto a su ocupación, cada curso varía con una cantidad de 5 hasta 25 estudiantes por aula y cuenta con una mayor presencia de estudiantes mujeres que de hombres, el personal docente está conformado por 16 profesionales y el personal administrativo está conformado por 2 miembros que trabajan como directivos.

La institución, a pesar de ubicarse en una comunidad indígena, se fundó como una escuela de enseñanza hispana, razón por la que el Ministerio de Educación no asigna partidas para trabajar con la malla curricular bilingüe. A pesar de esto, la Lic. Cristina Quezada, directora de la institución, manifiesta su preocupación por «inculcar la revalorización hacia las costumbres y tradiciones de la localidad» (2020), motivando continuamente la participación del alumnado en diversos eventos que den realce a su cultura.

Destaca así su participación en el evento denominado *Nabón y su cultura*, un concurso de oratoria llevado a cabo por la municipalidad del cantón en el que obtuvieron el primer y segundo lugar, al participar con su idioma ancestral kichwa y el castellano, motivo por el que fueron

invitados posteriormente a exaltar el valor de su cultura en otras instituciones de la provincia del Azuay.

Por otra parte, la apertura de los niveles de bachillerato se dio hace pocos años atrás, por lo que solo existen dos promociones graduadas de 15 estudiantes cada una. La directora de la institución, indica que muchos estudiantes no terminan sus estudios en la institución y optan por el sistema extraordinario (a distancia), porque deciden trabajar para tener sus propios ingresos o por situaciones personales.

El Código de convivencia de la institución registrado en el año 2018, dentro del apartado *Plan de convivencia armónica institucional*, menciona seis ámbitos muy importantes en los que basan las acciones que se han llevado a cabo para crear una dinámica institucional de convivencia en base a valores y buenas prácticas, estos son:

- Respeto y responsabilidad por el cuidado y promoción de la salud.
- Respeto y cuidado del medio ambiente.
- Respeto y cuidado responsable de los recursos materiales y bienes de la institución educativa.
- Respeto entre todos los actores de la comunidad educativa.
- Libertad con responsabilidad y participación democrática estudiantil.
- Respeto a la diversidad. (págs. 34-40)

Dándose a conocer, a partir de estos puntos, diversas charlas, talleres, visitas, exposiciones, ferias, mingas y una serie de acciones en las que han participado diferentes actores tanto de la institución como de otras entidades, enfocados en mejorar el ambiente dentro del ámbito educativo y promover el bienestar del alumnado, de sus familias y de toda la comunidad educativa en general.

Un punto importante es que, como institución, los docentes realizan un seguimiento a cada uno de sus alumnos y cuando se ausentan de las clases los contactan por medio de llamadas o se dirigen personalmente a sus domicilios para conocer su situación y motivarlos a terminar sus estudios, pero a pesar de esto la directora de la institución indica que sus propios padres no suelen prestar la debida guía para la toma de decisiones de sus hijos.



Actualmente, en el contexto de la emergencia sanitaria mundial, el acceso a la tecnología es una necesidad imperante y la institución al encontrarse en una zona con escasos recursos económicos, busca la manera de solventar los problemas de los estudiantes e incentivar a que los padres de familia brinden el apoyo necesario a sus hijos, la directora expresa que debido a esto, varios representantes han hecho grandes esfuerzos por obtener el servicio de internet para las clases de sus hijos, sin embargo, el número de dispositivos no suele abastecer a todos los miembros del hogar por lo que la institución se adapta a la disponibilidad de los alumnos cambiando constantemente los horarios de sus clases virtuales.

En el ámbito de las relaciones interpersonales dentro del contexto educativo, tanto hombres como mujeres conviven en un ambiente pacífico sin existir grandes dificultades entre ellos. De igual forma, la máxima autoridad de la institución indica que se trabaja en la prevención de todo tipo violencia, por medio de charlas dirigidas a los estudiantes y posteriormente a sus representantes; destaca también la importancia de la influencia de los docentes, ya que a veces su palabra para los estudiantes pesa más que la de sus propios padres.

Por último, en lo que respecta a la asignatura de Educación Cultural y Artística, la institución cuenta con una docente que en palabras de la directora «no tiene el perfil que se requiere» (Quezada, C., 2020) y sus clases están dirigidas únicamente a los alumnos de octavo curso de educación general básica en adelante, con un tiempo de dos horas clase a la semana y estructuradas bajo los lineamientos del Currículum para esta asignatura del año 2016.

De tal modo, se emplean diferentes temas para cada bloque curricular, en los que trabajan todos los alumnos que reciben Educación Cultural y Artística, graduando la complejidad según el nivel que corresponde y enfocándose en cumplir con las destrezas del perfil de egreso. En general, existe una buena aceptación hacia las actividades artísticas, lo que se refleja en el talento que demuestran en los trabajos expuestos por los estudiantes en las ferias de arte que se organizan anualmente dentro de la institución.

La Unidad Educativa Baltazar Aguirre se presenta como un centro comprometido con el bienestar de sus alumnos y su derecho a una educación que les permita prepararse para un mundo en constante transformación, sin olvidar la riqueza cultural que poseen. Pese a esto, es evidente que la realidad económica y social de la comunidad, en ocasiones genera el desinterés por parte

de los estudiantes al no encontrar el valor en la formación académica y tener poca motivación en el hogar, por lo que es imprescindible desarrollar su interés y construir prácticas que los lleve a reflexionar sobre la importancia de la educación y de su papel en la sociedad.

III.3 Propuesta pedagógica en talleres de creación plástica, adecuadas al contexto sociocultural de la comunidad de Chunazana, en la revalorización de la mujer indígena.

La educación a través del arte, como se ha planteado en anteriores temas, es una de las mejores herramientas para transformar la realidad, otorgar un nuevo sentido a lo que nos rodea, reflexionar en torno a diferentes temas, valorar nuestro ser, nuestro contexto y materializar las múltiples ideas que nacen de la creatividad liberada gracias a la expresividad que brinda la actividad artística.

La comunidad de Chunazana, al concentrar una población que en su mayoría se autoidentifica como indígena y establecerse bajo el régimen del cabildo, conservando una organización y cultura que resguarda varios valores, costumbres y tradiciones ancestrales, evidentemente cuenta con necesidades que deben ser tratadas con la pertinencia que exige su propio contexto.

Por esta razón, al realizar una propuesta pedagógica que, por medio de talleres de creación plástica, tenga la capacidad de tratar un tema vital, como es la revalorización de la mujer indígena, es necesario plantear objetivos y actividades que puedan ser significativos para los estudiantes y se relacionen íntimamente con su realidad, llevándolos a valorar el rol de todas las mujeres que los rodean con el fin de mejorar las relaciones sociales en general.

La creación plástica brinda un sin número de posibilidades para trabajar con distintos materiales, que, en el proceso creativo de los estudiantes, confiere la capacidad de concretar ideas referentes a temas específicos, vinculándolos con elementos visuales de su autoría que representen aprendizajes que tengan el poder de perdurar en ellos. Para lograr este cometido, es muy importante estructurar las bases que dejen fluir la creatividad, se conecten con los estudiantes por medio de sus vivencias diarias y les brinde nuevos conocimientos que se asocien directamente con sus necesidades.

Tal como lo menciona la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO, es necesario impulsar proyectos en el ámbito educativo que sean pertinentes con el contexto en el que se trabaja, ya que es un deber responder a las necesidades específicas de las minorías:

[...] hay que considerar la manera de fomentar la vitalidad cultural, social y económica de esas comunidades mediante programas educativos adecuados y eficaces, basados en las perspectivas y orientaciones culturales de los educandos, propiciando al mismo tiempo una adquisición de conocimientos y habilidades que los preparen para participar plenamente en la sociedad en general. (UNESCO, 2016, pág.14)

En la sociedad actual, promulgar el valor de nuestras propias raíces entre los niños y adolescentes es fundamental, por lo que proponer metodologías orientadas al beneficio de este sector vulnerable de la sociedad supone un hecho significativo en la tarea de conservar nuestra cultura y aportar a una perspectiva holística del mundo andino, situando a la mujer en el sitio que le corresponde respecto a los valores de reciprocidad propios de su cosmovisión, evitando así, la intromisión dañina de valores misóginos propios de la sociedad occidental.

Es esencial crear conciencia acerca de la importancia del papel de la mujer indígena como un ser activo en la comunidad, que puede desempeñarse en ámbitos sociales, económicos y políticos libremente. Las mujeres no solo mantienen el núcleo de la sociedad, que es la familia, sino también ejercen un papel vital en la conservación de tradiciones ancestrales y labores que preservan nuestro legado cultural. Por esta razón, es necesario motivar la equidad y el respeto dentro de la sociedad, así como mantener la riqueza cultural de nuestros indígenas y hacerlo desde una temprana edad permite concientizar acerca de la importancia del legado del que somos dueños y sobretodo, incentivar mejores relaciones interpersonales.

Para desarrollar una propuesta pedagógica en talleres de creación plástica dirigida para los estudiantes de la Unidad Educativa Baltazar Aguirre, fue necesario estudiar el contexto social en el que se desenvuelven y analizar los aspectos de su cultura y cotidianidad para estructurar contenidos pertinentes con los que se puedan relacionar. De este modo, se plantearon talleres que mediante una serie de actividades se enfocaron en cumplir con el objetivo central de este trabajo de titulación: revalorizar el papel de la mujer en la comunidad indígena de Chunazana.



Debido a la actual emergencia sanitaria, el proyecto no tuvo el alcance que se esperaba ni se desarrolló en el tiempo estimado en un inicio, sin embargo, fue posible aplicar los talleres de creación plástica a un número de ocho estudiantes, pertenecientes al octavo curso de educación general básica, quienes recibieron clases separados en grupos de cuatro estudiantes durante tres sábados seguidos en diferentes horarios por un lapso de dos horas al día.

Los participantes, con edades de entre 11 y 12 años, fueron elegidos por la docente de Educación Cultural y Artística de su institución educativa, el primer grupo estuvo conformado por dos hombres y dos mujeres, mientras que el segundo por un total de cuatro mujeres, quienes asistieron con regularidad. Todos retornaban a su establecimiento educativo después de un largo periodo de no haber convivido en sus aulas.

Durante estos días, los talleres se desarrollaron en base a diferentes planificaciones que, con la enseñanza a través del arte, fomentaron la creatividad y habilidades de los estudiantes con actividades artísticas que resaltaron el valor de la mujer dentro de sus círculos sociales, revalorizaron su riqueza cultural y brindaron un espacio de esparcimiento en los que se pudo reflexionar sobre aspectos para mejorar las relaciones dentro de la comunidad.

Como se mencionó con anterioridad, el currículo de Educación Cultural y Artística del Ministerio de Educación (2016) en los bloques curriculares que propone abarca tres dimensiones: Dimensión personal y afectiva-emocional (el yo: la identidad), Dimensión social y relacional (el encuentro con otros: la alteridad) y la Dimensión simbólica y cognitiva (el entorno: espacio, tiempo y objetos). Los mismos que se emplearon como una referencia importante a la hora de realizar las planificaciones.

Los contenidos creados para permitir que los estudiantes puedan expresar su esencia, valorar y manifestar su posición ante el rol que desempeñan sus madres, abuelas, hermanas y su propio papel dentro de su comunidad, fueron divididos en seis planificaciones. Cada una detalla el tema y objetivo específico, los medios y recursos que fueron entregados para cada taller y la debida progresión de actividades, acompañadas de ideas de apoyo, como un recurso opcional en el desarrollo de cada taller y observaciones a tomar en cuenta en la práctica de la enseñanza.

La secuencia de cada planificación cuenta en primer lugar con actividades de preparación, que se emplearon con el objetivo de despertar el ánimo y concentración de los estudiantes, seguidas de la actividad de inicio en la que se busca realizar un acercamiento hacia los contenidos a tratar, reflexionando, dialogando, cuestionando, observando y sentando las bases del proceso de creación que prosigue en las actividades de inteligencia creativa.

Las actividades de inteligencia creativa, son el punto central de la planificación ya que en estas se hace uso de los materiales para dar rienda suelta a la creatividad de los estudiantes, materializando sus conocimientos, pensamientos y expresiones acumuladas durante las primeras actividades. Esta secuencia de la clase concluye con la actividad de cierre, en la que, por medio de las obras artísticas de cada estudiante, se consolidan los resultados de su aprendizaje y se refuerzan las nuevas destrezas adquiridas reflexionando sobre lo aprendido, escuchando sus opiniones y resaltando el valor de su proceso creativo y sus trabajos.

A continuación, se realiza un recuento detallado de la manera en que se llevaron a cabo todas las planificaciones en base a la progresión de las actividades descritas y a los lineamientos establecidos en el currículo de Educación Cultural y Artística a través de sus tres dimensiones.

III.3.1. Taller 1: La complementariedad y reciprocidad en el mundo andino.

Durante el primer día en el que fueron implementados los talleres de creación plástica, se emplearon las dos primeras planificaciones realizadas en base a la Dimensión personal y afectiva-emocional. El tema con el que se dio inicio fue *La complementariedad y reciprocidad en el mundo andino*, cuyo objetivo fue identificar factores de exclusión y discriminación que generan inequidad de género con el fin de reflexionar y aprender a valorar a mujeres y hombres por igual.

De este modo, el primer grupo desarrolló la actividad de preparación en la que se entregó a los estudiantes dos imágenes, una de una mujer y otra de un hombre, indicando que luego de dar lectura a las acciones descritas a continuación, levanten la imagen del personaje a quien creen que corresponde:

1. Tuvo que correr porque llegaba tarde a la reunión con el cabildo.
2. Invitó a todos a celebrar en su casa por haberse graduado de la universidad.

3. Después de dar la comida a los niños se puso a ver la televisión.
4. Está triste porque no pudo terminar el colegio.
5. Nunca pensó en ganar el concurso de oratoria, pero después de tanto esfuerzo lo consiguió.
6. El domingo se divirtió y pasó un lindo día con sus hijos.
7. Recibió las felicitaciones de todos por hacer sus sueños realidad.

Para el enunciado 1, 2 y 5, de los cuatro estudiantes tres asignaron la acción al personaje masculino, de la misma manera tres estudiantes mencionaron para el enunciado 7 el personaje femenino. En el caso de las acciones 3 y 6, fueron totalmente asignadas a mujeres, mientras que el número 4 fue designado dos veces para una mujer y dos para un hombre. Partiendo de esto, es posible reconocer a breves rasgos cuál es la concepción de los niños acerca del papel de hombres y mujeres en la comunidad, lo que fue clave para guiar las reflexiones posteriores.



Figura 5. Ilustraciones empleadas en la actividad de preparación. Por Fajardo, E. (2020).

En la actividad de inicio se propuso reflexionar acerca de porqué estas acciones están destinadas específicamente hacia hombres o mujeres, sin embargo los estudiantes se mostraron renuentes a la hora de expresar verbalmente lo que pensaban acerca del tema, por lo que resultó conveniente modificar la planificación en la que se planteó formar parejas para dialogar sobre sus aspiraciones luego de terminar sus estudios en la institución, dando paso así a una conversación grupal en la que se cuestionó uno a uno las ideas acerca de sus ocupaciones en un futuro.

Luego se procedió con la actividad de inteligencia creativa, que consistió en el uso de grandes pliegos de papel kraft dispuestos en el suelo, para que cada uno pueda recostarse en ellos adoptando una posición que describa la ocupación que mencionó, a la vez que un compañero trazaba su contorno con tiza. Cuando todos tenían listos los contornos dibujados por sus compañeros, se procedió a preparar las témperas y a mezclar los colores.



Figura 6. Dibujo de siluetas en papel kraft. Por Fajardo, G. (2020).

En esta parte del taller hubo una activa participación de los niños al interactuar con los materiales y fue posible enseñar cuáles eran los colores primarios, secundarios, terciarios, ya que manifestaron no reconocerlos y mostraban gran interés por aprender cómo debían mezclarlos para obtener nuevas tonalidades. Fue en este punto, donde comenzaron a relacionarse y desenvolverse más, en especial los dos participantes varones.

Durante esta parte del taller, que tuvo una duración de aproximadamente 40 minutos, cada niño redibujó sobre la silueta que realizó su compañero y pintó empleando pinceles anchos y delgados para plasmar los colores mezclados a lo largo del papel, otorgando características y detalles que describían su visión personal en el futuro. Al final, en la actividad de cierre, se reflexionó acerca de la capacidad de mujeres y hombres para alcanzar sus metas y superación personal por igual y se indicó el significado de las palabras complementariedad y reciprocidad, mencionando el respeto y armonía que debe existir entre las parejas en el hogar.

III.3.2. Taller 2: Revalorando nuestro idioma ancestral.

Con el siguiente grupo se empleó una planificación diferente, cuyo tema se tituló *Revalorando nuestro idioma ancestral* y su objetivo fue trabajar con los estudiantes buscando promover el valor del idioma kichwa como parte constitutiva de su propio ser y cultura, resaltando el valor artístico del actuar femenino indígena en la poesía que mantiene viva la cosmovisión andina.

Para este cometido, se eligió el poema de la reconocida poetisa ecuatoriana Lucila Lema, mujer indígena de Otavalo quien ha participado en múltiples festivales internacionales de poesía,



promoviendo el valor de la cosmovisión andina a través de sus obras en su idioma natal. El poema de su autoría, elegido para esta planificación, es el denominado *Kushikuy*, lo que traducido del idioma kichwa al castellano significa alegría. Este es un extracto de dicho poema en kichwa y español:

Ruku hampatukuna, kunturkuna
yakuta mañashpa wakanakurka
shinami yaku mama urmamurka
allpata pukuchinkapak.
Chashnami lomakunata, kuyllurkunata,
saratapash pukuchirka
paykunami karikuna warmikuna tukurkakuna
kuyarirkakuna.
Hatun raymi
ninan kushikuymi tyarka.

Sapos y cóndores abuelos
llamaban con cánticos a la lluvia,
que es mujer, para hacer parir a la tierra.
Vinieron entonces los guaguas, que eran
las montañas, las estrellas, el maíz.
De ellos nacieron
los hombres y las mujeres,
y entre ellos hubo amores
y hubo fiesta
y alegría.⁴

La actividad de preparación se desarrolló con un juego de charadas, en el que las participantes debían actuar de tal forma que una de sus compañeras adivinara una palabra que desconocía y la portaba escrita en un cartel que mantenía a la vista del resto en su frente. Las palabras utilizadas para este juego forman parte del poema anterior, que las estudiantes leerían en las siguientes actividades.

Al igual que el otro grupo, las cuatro niñas participantes de este taller se presentaban muy introvertidas al momento de hablar e interactuar con el resto, así que para facilitar el juego en lugar de la actuación se utilizaron frases para poder adivinar la palabra en cuestión. Luego de concluir con la actividad lúdica las estudiantes se mostraron más cómodas e interesadas, así que se procedió con la actividad de inicio.

⁴ Recuperado de <https://www.poesiabogota.org/lucila-lema/>



Figura 7. Juego de charadas con el segundo grupo. Por Fajardo, G. (2020).

En esta parte se cuestionó acerca de las palabras en kichwa que conocían y su significado, para introducir al tema de la importancia de este idioma para nuestro país, su comunidad y en especial para sus adultos mayores, quienes sienten la necesidad de que puedan aprenderlo. Posterior a esto, en la actividad de inteligencia creativa, se presentó a Lucila Lema, refiriéndose a su actuar como un referente de la poesía indígena ecuatoriana y su labor como una artista que ha logrado triunfar y plasmar con orgullo la cosmovisión andina en su obra, llegando a tener reconocimiento internacional.

Se propuso leer en voz alta el poema en kichwa y su traducción, que se hallaban escritos en dos carteles con sus estrofas en diferentes colores; aquí se pudo evidenciar su conocimiento al leer y pronunciar palabras con fluidez y el acento propio del idioma. Después se requirió que sean leídos nuevamente con mayor concentración para imaginar cada frase y palabra.

Luego de concluir con la lectura, a cada estudiante le fue asignada una parte del poema y se entregó una cartulina blanca A3 en la que por 30 minutos escribieron e ilustraron, con lápices de colores y marcador, el extracto que se les asignó. Observando el desarrollo de sus creaciones, se demostró la importancia del proceso previo al dibujo, ya que este les otorgó las herramientas necesarias para sus trabajos al relacionarse con las palabras en el juego, leer en voz alta, repetir e imaginar cada frase, observar los colores de los carteles y hablar con sus compañeras recordando las palabras que conocían.

Una vez plasmados en la cartulina los resultados de su proceso creativo, prosiguió la actividad de cierre en la que se volvió a dar lectura al poema en los dos idiomas con la participación de cada estudiante y sus partes asignadas. Al terminar la lectura cada una describió su dibujo y compartió al resto sus ideas sobre el contenido del poema, reflexionando sobre la importancia de la armonía que debe existir entre hombres, mujeres y la naturaleza, y el valor de las cosas que incluso consideramos insignificantes.



Figura 8. Exposición de trabajos finales. Por Fajardo, G. (2020).

III.3.3. Taller 3: La unión familiar y con la comunidad.

Las planificaciones de la siguiente semana se realizaron en base a la Dimensión social y relacional, comenzando con el tema denominado *La unión familiar y con la comunidad*, siguiendo el objetivo de transmitir la importancia del respeto hacia cada persona que conforma el círculo social del alumno y revalorando el papel de las mujeres en su entorno local y personal.

Antes de dar inicio al tercer taller se realizó una retroalimentación del tema anterior, en la que los estudiantes manifestaron recordar las actividades y las reflexiones pasadas. Con esto fue posible reparar en la necesidad de este paso en cada clase para reforzar los conocimientos.

A continuación, en la actividad de preparación, se procedió a extraer los materiales de una caja misteriosa para ser empleados durante la clase. Esta actividad fue muy apropiada para interactuar con estos, puesto que al ir descubriéndolos uno a uno su interés por la actividad a

realizar despertó en gran medida, y se demostró su ingenio, al manifestar las posibilidades para construir sus creaciones con cada material extraído de la caja.

Para la actividad de inicio se propuso entregar un papel a cada estudiante, en el que anónimamente estaba previsto que escribieran las características de la mujer más importante en su vida, para luego intercambiarlos entre sus compañeros con el fin de que todos realicen sus creaciones en base a la descripción de otro. No obstante, al percibir la actitud de los estudiantes, fue preferible que escribieran sus descripciones y trabajaran personalmente con estas; un hecho que llamó la atención fue que al recibir sus papeles se apreció que en sus escritos eran mucho más expresivos de lo que manifestaban oralmente.

De este modo, se dio inicio al dibujo del retrato de la mujer que cada estudiante describió, plasmando su silueta con lápiz sobre un cartón tamaño A3 y realizando pequeños orificios en la sección de la cabeza donde se ubica el cabello con la ayuda de un punzón, para a través de ellos sujetar lanas de colores previamente recortadas del largo deseado. Al terminar con el cabello, todos los estudiantes lo trenzaron y decoraron, algunos emplearon las lanas para realizar la ropa de su personaje y al final todos dibujaron y pintaron los ojos, nariz y boca con lápices de colores, tizas y marcadores.



Figura 9. Estudiante elaborando el cabello de su retrato. Por Fajardo, E. (2020).

El tiempo previsto para esto fue de 40 minutos, pero el formato A3 del cartón produjo que se extienda el tiempo, en especial al momento de colocar las lanas, por lo que se evidenció su cansancio al final de la clase. Es así que, para la actividad de cierre, todos debían exponer sus

obras, sin embargo, fue preferible dar lectura a las características escritas en los papeles y permitir que entre ellos adivinen a qué retrato hacían referencia.

En la planificación se estableció que al final los retratos hechos en base a una descripción ajena, fueran entregados a sus compañeros como un regalo para aprender a valorar el trabajo del otro y apreciar el esfuerzo por dar vida al rostro de la mujer importante para su compañero; no obstante, como se mencionó anteriormente, el entusiasmo observado luego de su primer encuentro con los materiales y la posibilidad de interactuar directamente con sus reacciones y diferentes personalidades, resultó en que la mejor opción era que cada uno conserve su propio trabajo.

Con el cambio realizado, fue posible profundizar en las descripciones que cada estudiante escribió y el hecho de leerlas en voz alta para que el resto pueda adivinar cuál era el retrato correspondiente, permitió que todos reflexionemos sobre las cualidades descritas, encontrando similitudes, destacando lo que las personas retratadas significan para cada uno y llevando a casa un trabajo fruto de su esfuerzo, que podía ser obsequiado.

Es importante destacar la habilidad que demostraron todos los estudiantes y cómo a pesar de que nunca habían realizado una actividad parecida, paulatinamente dejaron de mostrarse inseguros y alertas a lo que hacían los demás, desenvolviéndose con libertad y expresando un estilo propio en sus creaciones.



Figura 10. Retrato realizado por uno de los estudiantes. Por Fajardo, E. (2020).

III.3.4. Taller 4: Mujeres indígenas destacadas.

El siguiente tema se tituló *Mujeres indígenas destacadas* y el objetivo planteado fue resaltar el valor del papel femenino visibilizando su actuar en distintos ámbitos sociales en los que ha sido minimizada a través de la historia. En este taller hubo la ausencia de una de las integrantes del grupo de niñas participantes, sin embargo, esto no supuso ningún cambio en la planificación.

En el comienzo de la actividad de preparación se llevó a cabo el juego del teléfono descompuesto, con dos frases célebres: «Somos como la paja de páramo que se arranca y vuelve a crecer» de Dolores Cacuango y «Hay que luchar por todos, equitativamente, bonitamente, honradamente, racionalmente» de Tránsito Amaguaña; este juego consiste en susurrar en el oído del participante la frase, para que luego sea repetida a otro de la misma manera y así hasta llegar a la última persona que exclama el mensaje que logró entender.

A pesar de ser tres jugadoras las frases variaron ampliamente, lo que se estableció como una herramienta útil que avivó su deseo de entender palabra a palabra cada frase. De este modo, las estudiantes se mostraron mucho más dispuestas a expresarse, dando a conocer que sabían quiénes eran estas mujeres y cuál era su legado para nuestro pueblo.

En la actividad de inicio se expusieron imágenes con distintas obras artísticas que representaban a mujeres indígenas como la princesa Quilago⁵, Dolores Cacuango, Tránsito Amaguaña y el autorretrato de la artista ecuatoriana Gabriela “Sacha” Remache⁶; este último personaje quien en la obra *La memoria busca tierra firme*, Figura 11, muestra su dominio de la pintura empleando pigmentos naturales provenientes de la harina de maíz, habas, trigo y utilizando también hebras de hilos.

⁵ Princesa caranqui y cacica de Cochasquí, lideró la resistencia a la conquista inca procedente del sur en busca de las tierras del norte, en el actual territorio ecuatoriano.

⁶ La obra de Gabriela “Sacha” Remache, forma parte de su serie titulada *La Memoria Busca Tierra Firme*. Fue expuesta en el año 2016 en homenaje a las resistencias de los pueblos y nacionalidades en Chawpi - Laboratorio de Creación, Quito.



Figura 11. La memoria busca tierra firme. Gabriela Remache (2005). Técnica mixta. Fuente: <https://bit.ly/3os7Qmh>

Con estos referentes artísticos cada estudiante pudo identificar las diversas técnicas y materiales empleados en las obras y las diferentes posibilidades existentes para realizar grandes creaciones. Luego, se expuso una breve biografía de las mujeres representadas y la razón por la que destacan o destacaron en la sociedad, para que, en la actividad de inteligencia creativa mediante un trabajo en grupo, puedan dar vida y color al retrato de Dolores Cacuango, mismo que se encontraba previamente boceteado en un pliego de cartón gris.

Hasta este punto se apreció que los datos biográficos otorgados acerca de las mujeres presentes en las obras expuestas resultaron tediosos, no obstante, al entregar los materiales con los que tenían que realizar el collage en el soporte, su curiosidad impulsó nuevamente su ánimo. Fueron puestos a disposición lanas de colores, hojas secas, ramas secas, escarchas y retazos de papel de varios colores.

En un inicio su trabajo en grupo fue satisfactorio, logrando relacionarse correctamente y aportando ideas en conjunto para llevar a cabo su collage, el conflicto que se observó fue que a medida que avanzaban, su afán por usar absolutamente todos los materiales, produjo que sus decisiones se tornen confusas y en un momento hubo desorden total, lo que se reflejó en el trabajo final restando el significado relevante que se esperaba.

En la actividad de cierre se analizó todo lo sucedido, rescatando lo positivo del trabajo en equipo y cómo este puede traer grandes resultados si cada persona aporta lo mejor de sí mismo.

Se reforzó nuevamente lo aprendido en un inicio acerca de la importancia de las mujeres indígenas, haciendo especial alusión a su rol como quienes mantienen la unión en las comunidades. Además, se realizó una retroalimentación de las técnicas artísticas usadas en las obras expuestas y las usadas por ellas durante su proceso de creación.



Figura 12. Detalle del trabajo en grupo final. Por Fajardo, E. (2020).

III.3.5. Taller 5: Nuestra Madre Tierra.

El último día en el que se impartieron los talleres de creación plástica, las planificaciones usadas se orientaron en base a la Dimensión simbólica y cognitiva, para esto, el tema central de este penúltimo taller fue *Nuestra Madre Tierra* y el objetivo consistió en desarrollar una actitud de respeto y cuidado hacia la Pachamama como un referente femenino creador de vida, relacionándolo con el valor del trabajo reproductivo de las mujeres en la sociedad.

La actividad de preparación arrancó con la reproducción de una canción titulada *Somos la Nueva Tierra* ⁷, para con ella reflexionar sobre frases como «Todos somos uno» y «Pachamama perdona madre tierra al hombre», haciendo referencia a la importancia de la armonía que debe

⁷ Tema de la película animada titulada Pachamama, compuesto por Pierre Hamon e interpretado por Juan Antin y Ananda Brandão.

existir entre los seres que habitamos el mundo, respetando no solo a mujeres y hombres por igual sino también a la naturaleza.

Al desarrollar esta primera actividad, los estudiantes se mostraron concentrados durante sólo el primer minuto del tema musical, demostrando que una mejor estrategia sería escuchar partes puntuales de canciones o de otro modo, acompañarlas con videos animados. Se prosiguió con la actividad de inicio, en la que fue evidente que el contenido visual, es una herramienta con más impacto.

Para explicar parte de las actividades que engloban el papel de la mujer, se emplearon imágenes tomadas de la web y adaptadas al contexto de los estudiantes, para de este modo dar a conocer los siguientes conceptos obtenidos del *Manual y caja de herramientas de perspectiva de género para talleres comunitarios*, respecto al trabajo reproductivo de la mujer:

El trabajo reproductivo se entiende en dos niveles principalmente: La reproducción biológica: la gestación, el parto y la lactancia. Reproducción social: Mantenimiento del hogar y la reproducción de hábitos y normas, que incluye la crianza, la educación; alimentación, atención y cuidado de los miembros y organización, y leyes, costumbres y valores de un grupo social determinado. El trabajo reproductivo es fundamental para el desarrollo de toda la familia y de la sociedad pero no se reconoce como trabajo porque generalmente no se paga. (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 2018, pág. 29)

Estas tareas que garantizan el bienestar y supervivencia en el hogar, fueron enseñadas mediante imágenes con las que los estudiantes podían familiarizarse, lo que logró que comenten, cuestionen e incluso se sientan con mayor libertad para expresar verbalmente sus ideas sobre el tema. Una vez abarcado todo lo referente a esto, se relacionó la figura de la Pachamama como el ente máximo que representa el papel femenino.

Partiendo de lo anterior, en la actividad de inteligencia creativa se utilizaron revistas para recortar ojos, bocas, labios, narices, letras o retazos de colores, con los que los estudiantes llevaron a cabo un collage de un rostro femenino que representaba a la Pachamama, pegándolos en la superficie de una botella de plástico que posteriormente se convertiría en una maceta y que cada uno llevó a casa para sembrar su propia semilla.



Figura 13. Proceso de elaboración del collage. Por Fajardo, E. (2020).

El collage dejó ver la creatividad de cada estudiante al encontrar distintas maneras de estructurar un rostro femenino, incluso hubo un participante que manifestó querer realizar al lado contrario de su botella un rostro masculino, sin embargo, la actividad pudo haber sido más enriquecedora incorporando otros materiales a parte de las revistas.

Cerramos reflexionando con una frase de la canción inicial «Sembrando semillas de luz en los corazones», refiriéndonos a la Pachamama como la madre que nos provee vida y protege a todos tal como lo hacen las figuras femeninas del hogar, también se resaltó la importancia del reciclaje por el bien de todos.

III.3.6. Taller 6: Revalorización de elementos culturales.

El último taller titulado *Revalorización de elementos culturales* tuvo el objetivo de fomentar el sentimiento de pertenencia hacia los elementos que conforman la riqueza cultural de la comunidad, a través del aprecio a una prenda cotidiana que expresa la belleza y valor de las costumbres y tradiciones heredadas: la pollera.

Durante la actividad de preparación se dispuso sobre las mesas de trabajo diferentes imágenes volteadas que presentaban fiestas y bailes tradicionales, comida típica y vestimenta festiva de distintas partes del país y de su propia comunidad, para que cada estudiante voltee en turnos una imagen a la vez. En el desarrollo, se debía describir lo observado y en la mayoría de

los casos pudieron identificar claramente de lo que trataban las imágenes y al lugar del país al que pertenecían, aunque de igual manera luego de escuchar sus descripciones, comentarios y experiencias se especificó el contenido de cada imagen.

Las imágenes relacionadas a su contexto mostraban fotografías de fiestas y eventos celebrados en su comunidad y alrededor de su cantón, por lo que al apreciarlas las tomaron y comenzaron a realizar varios comentarios; una de las estudiantes comentó acerca del proceso para realizar cobijas con la lana de oveja, otra en cambio dio a conocer los distintos bailes tradicionales que reconocía como el baile de las floreras y alguien más describió el nombre de cada una de las prendas que comprende el ajuar completo de su vestimenta típica.

Para la actividad de inicio estaba previsto reproducir un pequeño fragmento del video del baile popular de las pendoneras, para a partir de esto cuestionar acerca de la vestimenta utilizada, sin embargo al observar el interés en las imágenes presentadas al comienzo del taller, se decidió pasar directamente a enseñar el material preparado en el que se mostraba su vestimenta típica y en especial los diferentes tipos de bordados: fitomorfo (bordados con formas de plantas, flores), zoomorfo (formas de animales), geométrico (figuras geométricas, líneas).

Al mencionar los nombres de los tipos de bordados, no se mostraron muy interesadas en memorizarlos, a pesar de ello al exponer los ejemplos de cada uno, disfrutaron observando detalladamente los colores y diferentes formas. Por lo que enseguida se procedió con la actividad de inteligencia creativa, que consistió en plasmar la silueta de una pollera en una cartulina A3, dibujar diferentes bordados y realizar una sencilla técnica de grabado.

La técnica de grabado utilizada consistió en utilizar los diseños de bordados que cada estudiante dibujó en hojas de papel de bond, para marcarlos con punzones sobre platos desechables y obtener de estos pequeños sellos. Proceso que demostró en gran medida su habilidad, creatividad, y sobretodo su curiosidad al desconocer cuál era el paso que se realizaría a continuación.



Figura 14. Proceso de elaboración de la técnica de grabado. Por Fajardo, E. (2020).

Fueron entregadas témperas de distintos colores, con las que se indicaron los colores primarios, secundarios y las distintas tonalidades que era posible obtener si mezclaban más de tres o cuatro colores. Después, con la ayuda de una esponja, cada estudiante tomó sus colores y los colocó con cuidado en sus sellos para probarlos en una hoja antes de plasmarlos en el dibujo de su pollera.

Cuando se encontraban listas y satisfechas con sus sellos y colores, realizaron sus grabados y al terminar decoraron con lentejuelas. Las obras finales fueron un reflejo de actividades precedentes, del trabajo, personalidad y esfuerzo de cada estudiante, y mediante estas fue posible realizar la actividad de cierre, en la que se manifestó que no se debe rechazar aquello que expresa la riqueza cultural de la comunidad, encontrando la belleza en la diversidad, sin dejar que las modas o influencias externas minimicen la importancia de sus elementos culturales.

Se plantea de este modo que la metodología pedagógica artística aplicada en el contexto de una comunidad indígena debe responder a sus necesidades sociales y culturales específicas, implementando contenido con el que los estudiantes puedan relacionarse íntimamente para dar paso a la creación de nuevas ideas que se conecten con las diversas posibilidades que brindan los materiales de creación plástica y que su proceso creativo, no solo otorgue habilidades técnicas sino también nuevas maneras de comprender y apreciar cada tema tratado.



Figura 15. Obra final de una de las estudiantes. Por Fajardo, E. (2020).

Conclusiones y recomendaciones.

Al finalizar la implementación de todas las planificaciones es indispensable destacar los puntos importantes de la metodología empleada, las estrategias que permitieron acoplarse a las necesidades de los estudiantes y los aspectos que podrían mejorar la práctica de la enseñanza a través del arte en el contexto de una comunidad indígena.

Después de un largo tiempo en el que los estudiantes no tuvieron la oportunidad de convivir dentro de sus aulas de clase y al presentarse con actitudes bastante introvertidas, fue indispensable que todas las estrategias empleadas se adapten para dar paso a su expresividad y a la manifestación de emociones, ideas o comentarios.

La personalidad de los estudiantes, su comportamiento y la manera en que se relacionan con sus compañeros, son aspectos que no fueron posible tomar en cuenta al momento de elaborar cada planificación, por ende, al relacionarse directamente con los participantes del taller fue imprescindible adaptar ciertas actividades.

Como ejemplo al inicio, en lugar de las actividades en parejas que estaban planteadas se optó por emplear conversaciones, preguntas o la elaboración de cortos escritos individuales, con los que todos pudieron manifestarse con mayor libertad. Además, se pudo apreciar que es de vital importancia crear contenidos puntuales, que brinden ideas específicas, puesto que recursos

con frases, imágenes o contenido audiovisual muy repetitivo puede llegar a desviar rápidamente la atención de los estudiantes.



Figura 16. Diálogo con los participantes del primer grupo. Por Fajardo, G. (2020).

La estrategia que destacó en las actividades de preparación fue el juego, debido a su capacidad de captar la atención de los estudiantes y adentrarlos al tema que estaba por desarrollarse en la actividad de inicio. De este modo, juegos como el teléfono descompuesto o las charadas con contenido relacionado al tema, iniciaron una activa participación que despertó el interés, enriqueció la capacidad de expresar sus pensamientos y opiniones sin temor, interactuar con los demás y generar nuevas ideas.

También, cabe destacar la importancia del contenido visual como una de las herramientas más útiles, puesto que los conocimientos que no se acompañaron con imágenes o algún material con el que los estudiantes puedan interactuar, tuvieron poco o nulo impacto. Es vital que los contenidos impartidos sean pertinentes con su contexto, que las imágenes empleadas reflejen su realidad o sean adaptadas para este fin, ya que así fue posible apreciar una rápida respuesta y activa participación. Por otra parte, si se utilizan imágenes que no se relacionen directamente con su contexto, deben ser elegidas con el fin de despertar su curiosidad y así generar preguntas y reflexiones que les permitan asimilar nuevos conocimientos.



Figura 17. Ilustración vectorial de personas mayores, (s.f.). Fuente: <https://bit.ly/38bAYIs>



Figura 18. Adaptación realizada en base a la Figura 16, empleada para explicar uno de los trabajos de la mujer. Por Fajardo, E. (2020).

Durante las actividades de inteligencia creativa, previo al proceso de sus creaciones, se pudo apreciar que las explicaciones para desarrollar sus trabajos no fueron asimiladas en su totalidad sino hasta el momento en el que se intervenía con los materiales, surgiendo así dudas que con la debida guía fueron solventadas, siendo siempre el estudiante quien debía descubrir mediante su propio manejo de los estos recursos como superar los inconvenientes.

De tal manera, manipular los colores, mezclarlos y utilizarlos, llevar a cabo la técnica del grabado, collage, dibujar, pintar, imaginar las posibilidades interactuando con los materiales extraídos de la caja misteriosa, además de aportar a su conocimiento sobre diversos procesos para realizar sus creaciones, les brindó la oportunidad de conservar las ideas surgidas en esta fase que estaban asociadas a los temas que se trataban en cada taller.

Uno de los conflictos presentados al brindar libertad para hacer uso del material, fue la desorganización en una actividad grupal, concluyendo en una obra carente de significado. De aquí, es posible indicar la necesidad de establecer parámetros para que la actividad adquiriera la importancia que tiene como otra manera de adquirir conocimientos, aunque también cabe mencionar que es necesario apreciar los errores como una posibilidad para aprender y recalcar los aciertos compartiéndolos con el resto para valorar las habilidades de todos, permitiendo en general que los estudiantes se sientan cómodos y libres de producir nuevas ideas en su proceso creativo.



En efecto, el taller en el que se menciona hubo desorganización tuvo como parte de su actividad de cierre las reflexiones acerca de su propio desempeño, sin menospreciar sus aportes, resultando que al final estos conocimientos sobre la importancia del trabajo en grupo, la armonía y la unión sean los que mejor quedaron grabados en este grupo de participantes. Logrando que más allá de haber obtenido resultados en su actividad con los materiales, hayan alcanzado aprendizajes significativos.

Por otro lado, durante la progresión de las actividades en cada clase, fue posible relacionarse con la percepción de los estudiantes acerca de las mujeres y hombres que los rodean. En el taller 1, mediante la dinámica de los carteles con imágenes de un hombre y una mujer, se pudo constatar el papel protagonista del hombre en aspectos políticos y académicos y, por otro lado, el de la mujer como aquella que provee cuidados y se encuentra asociada con las menciones acerca de la felicidad.

En cambio, en el taller 3, esto se demostró con la descripción de una de las estudiantes sobre la mujer más importante para ella: «Es una linda y ayudante también, es trabajadora, cocina rico la comida y también ayuda a sus ancianos y a sus abuelitos» (Lalvay, K., 2020). Ratificando de esta manera el papel de las mujeres como ejes del hogar.

En el grupo conformado por dos niñas y dos niños, fue posible también analizar estos aspectos en su propio comportamiento, ya que, durante el desarrollo de ciertas actividades, los niños se mostraban más desenvueltos en relación a las niñas, quienes la mayoría del tiempo temían hablar y se mantenían atentas a lo que hacían sus compañeros.

Otro aspecto muy importante es el legado cultural presente en ellos y lo enriquecedor que resulta interactuar con sus conocimientos. En el taller que se empleó el poema de la poetisa indígena Lucila Lema, las estudiantes leyeron el poema en voz alta y demostraron cómo podían pronunciar y entonar muchas de las palabras en la forma que dicta el idioma kichwa; en otro taller, una participante narró el proceso con el que su familia fabrica cobijas de lana de oveja, mientras otros relataban a detalle sus bailes tradicionales.

Esto nos demuestra que es vital emprender acciones para conservar sus saberes y que, mediante este tipo de proyectos es esencial enfatizar la importancia de su legado a cada paso del

proceso, resaltando cada aporte con el valor que le corresponde, ya que estos conocimientos heredados al ser adquiridos en la cotidianidad de los estudiantes suelen ser tomados sin la relevancia que merecen.

Estos talleres artísticos fueron un espacio en el que se pudo participar, conectando ideas y saberes con los de otros, tomando en cuenta que todo el proceso creativo da apertura a aspectos que van mucho allá de la habilidad con la que se manejan los materiales y otorgan la capacidad de aprender de los demás y enriquecerse revalorando los conocimientos ancestrales que muchas veces se tornan insignificantes.

Finalmente, se evaluó los conocimientos adquiridos en cada grupo con preguntas de carácter cuantitativo y cualitativo. Obteniendo resultados satisfactorios en los que se evidencia que ante cuestionamientos como: ¿Cree que hombres y mujeres tienen la capacidad de hacer las mismas cosas y lograr sus objetivos por igual?, tres de los cuatro estudiantes del primer grupo dieron una respuesta positiva, mientras que para la pregunta en la que se pedía señalar las razones por las que destacadas mujeres indígenas son importantes, todas las estudiantes del segundo grupo indicaron las opciones: por enseñarnos los valores y cultura de nuestros ancestros y por mantener la unión de las comunidades.

En las preguntas cualitativas se cuestionaba acerca del valor de las mujeres en el hogar y en la sociedad, así como aquello que más les llamó la atención de todo lo aprendido, surgiendo respuestas como: «[...] todos somos seres humanos y tenemos la capacidad de lograrlo todo» (Lalvay, E., 2020), «Que podemos compartir entre todos conversar y realizar actividades juntas» (Lalvay, C., 2020).

Seis de las ocho evaluaciones mostraron que una de las ideas más importantes que pudieron asimilar los estudiantes es el trabajo en equipo, tomándolo como una oportunidad de juntar esfuerzos para lograr sus objetivos juntos. Es posible analizar que esta idea predominante en ellos no hace alusión específica a la mujer, sin embargo, nos encontramos ante la clara idea de que, aunque todas las actividades llevadas a cabo se centraron en figuras femeninas, fue posible crear consciencia acerca de lo importante de una sociedad equitativa, en la que todos sus miembros tienen el mismo valor y capacidad para actuar en conjunto por el bien común.



Las actividades de creación plástica empleadas con niñas y niños de la comunidad de Chunazana, a través de una metodología que respondió a sus necesidades y aportó contenidos pertinentes, obteniendo aprendizajes significativos, es una muestra de la importancia e impacto que tiene la educación a través del arte, mediante la cual es posible crear espacios que desarrollen la capacidad expresiva de los estudiantes, sus habilidades y permita reflexionar acerca de determinadas problemáticas.

Pese a las múltiples limitaciones que poseen estos sectores indígenas de la sociedad, no existe impedimento para desarrollar la habilidad artística de sus integrantes, la cual se enriquece quizás mucho más que en otros entornos, debido al legado ancestral que se encuentra vivo en ellos y les brinda una serie de recursos como base de sus creaciones y capacidad imaginativa, mismos que se reflejaron en el proceso de elaboración de las actividades propuestas en cada taller.

Recursos que evidencian los saberes de la tradición oral de su comunidad, tales como los procesos de elaboración de vestimentas con lana de oveja que fueron compartidos en el sexto taller, mismos que pudieron conectar con la indumentaria usada en festividades o en bailes tradicionales y que al final llevaron a revivir los detalles y bordados de las polleras, concluyendo en diferentes creaciones en las que las participantes casi instintivamente supieron recrear con sus dibujos las formas de dichos bordados.

Del mismo modo, fue posible apreciar el apego que aún persiste con su idioma ancestral al escuchar entonar las frases del poema de Lucila Lema con fluidez; cabe mencionar que esta actividad dio paso posteriormente a escuchar los relatos de su cotidianidad, íntimamente relacionada con el cuidado del campo y de animales, lo que se vio plasmado al ilustrar el poema.

Es así que la mayoría de las actividades realizadas resaltaron los elementos propios de su cultura y el valor de su estrecha relación con la naturaleza y sabiduría popular, buscando que su creatividad se alimente de esto para llevar a cabo sus creaciones y así encaminar una lucha hacia la preservación de su riqueza cultural en un mundo en el que paulatinamente conviven más activamente con los medios tecnológicos y por ende con procesos globalizadores que tienden a menospreciar el valor de lo ya mencionado.



Por otra parte también es importante manifestar que una situación muy habitual en nuestro sistema de educación fiscal es la presencia de profesionales, que no se encuentran capacitados en el campo de las artes, impartiendo la asignatura de Educación Cultural y Artística, no obstante, se evidencia que es posible hacer de esta asignatura un verdadero motor de transformación y enseñanza, con actividades accesibles y planteadas de modo que traten a los estudiantes desde sus necesidades y valoren sus procesos creativos más que sus productos artísticos.

En conclusión, la revalorización del papel de la mujer indígena como pilar fundamental de la sociedad se estableció como el objetivo que dio vida a estos talleres de creación plástica, permitiendo destacar la necesidad de respetar nuestra cultura desde la cosmovisión andina, encontrando en su esencia los valores que promueven la armonía y respeto entre todos los seres vivos, y la oportunidad de germinar pequeños cambios por medio de una metodología con estrategias que dejan sentadas las bases de lo que se espera puedan convertirse en herramientas útiles dentro de las planificaciones de los maestros de la Unidad Educativa Baltazar Aguirre.



Anexos

PLANIFICACIONES DE TALLERES DE CREACIÓN PLÁSTICA PARA NIÑOS Y NIÑAS DE LA UNIDAD EDUCATIVA BALTAZAR AGUIRRE

Edades de 10 a 12 años

TALLER 1

Dimensión personal y afectiva-emocional (el yo: la identidad)	
Tema:	La complementariedad y reciprocidad en el mundo andino.
Objetivo:	Identificar factores de exclusión y discriminación que generan inequidad de género con el fin de reflexionar y aprender a valorar a mujeres y hombres por igual.
Medios-recursos:	Pliego de papel kraft o cartulina, tizas, témperas de colores, pinceles, vaso, agua.
PROGRESIÓN DE ACTIVIDADES	DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD
Actividad de preparación	<p>Entregar a los estudiantes dos tarjetas, una con la imagen de un hombre y otra con la de una mujer, para que luego de dar lectura a cada situación específica descrita a continuación, levanten la tarjeta del personaje que cada estudiante cree que realizó dicha actividad:</p> <ol style="list-style-type: none">1. Tuvo que correr porque llegaba tarde a la reunión con el cabildo.2. Invitó a todos a celebrar en su casa por haberse graduado de la universidad.3. Después de dar la comida a los niños se puso a ver la televisión.4. Está triste porque no pudo terminar el colegio.5. Nunca pensó en ganar el concurso de oratoria, pero después de tanto esfuerzo lo consiguió.6. El domingo se divirtió y pasó un lindo día con sus hijos.7. Recibió las felicitaciones de todos por hacer sus sueños realidad.

Actividad de inicio	Reflexionar acerca de porqué ciertas actividades están destinadas específicamente hacia hombres o mujeres y luego formar parejas, preferiblemente entre hombre y mujer, para que dialoguen entre ellos sobre lo que desean hacer luego de terminar sus estudios en la institución, de esta manera cada uno creará una idea de sí mismo en un futuro.
Actividades de inteligencia creativa	A continuación, se procede con la actividad que consiste en utilizar grandes pliegos de papel kraft, que se dispondrán en el suelo para que cada uno se recueste encima de estos en la posición que mejor describa lo que desea ser cuando sea grande. Su pareja trazará su contorno con lápiz o tiza, alternando este proceso para ambos. Luego de esto, se preparan las témperas y se mezclan los colores a gusto de los estudiantes para que así cada niño proceda a dibujar, pintar con pinceles gruesos y delgados y decorar a gusto su propia silueta; otorgándole las características y detalles que describan el futuro del que habló con su compañera/o.
Actividad de apoyo	Dibujar la silueta sin rostro y cortar dicha parte del papel, para que al final el dueño del traje pueda mostrar su rostro y presentarse a través de él.
Actividad de cierre	Se podrá reflexionar acerca de la capacidad de mujeres y hombres para alcanzar sus metas y superación personal por igual. Al final, destacar la importancia de la complementariedad y reciprocidad que debe existir en las parejas en el hogar, y entre hombres y mujeres en general, con el fin de vivir respetando y valorando a todos.
Observaciones	Es importante acompañar el proceso creativo de los estudiantes y resolver todas las dudas acerca del uso de los materiales.
DURACIÓN DEL TALLER: 2 horas	

TALLER 2

Dimensión personal y afectiva-emocional (el yo: la identidad)	
Tema:	Revalorando nuestro idioma ancestral
Objetivo:	Promover el valor del idioma kichwa como parte constitutiva de su propio ser y cultura, resaltando el valor artístico del actuar femenino indígena en la poesía que mantiene viva la cosmovisión andina.

Medios-recursos:	Cartulina blanca A3, lápices de colores, marcadores, lápiz, borrador.
PROGRESIÓN DE ACTIVIDADES	DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD
Actividad de preparación	Iniciar un juego de charadas con las siguientes palabras: luna, sol, roca, sapo, cóndor, lluvia, tierra, montaña, estrellas, maíz, niño, niña, fiesta, alegría, amor. El juego consiste en que por turnos con tiempo limitado (30 segundos) cada estudiante toma un pequeño cartel con una de las palabras mencionadas, se lo pondrá en la frente y tendrá que adivinar dicha palabra a través de la actuación y gestos de sus compañeros.
Actividad de inicio	Preguntar acerca de las palabras en kichwa que conozcan los estudiantes y su significado en castellano, para de esta manera introducir al tema de la importancia de este idioma para nuestro país, su comunidad y en especial para los adultos mayores que sienten la necesidad de que ellos puedan aprender el idioma.
Actividades de inteligencia creativa	<p>Hablar sobre Lucila Lema y su labor como una de las poetisas ecuatorianas indígenas más destacadas no solo en el país sino en Latinoamérica. Leer en kichwa y español su poema titulado <i>Kushikuy</i>, el cual se presentará escrito en un cartel o en la pizarra para que los estudiantes sigan con su vista la lectura; también es necesario incentivar una buena concentración para imaginar cada frase y palabra.</p> <p>Kushikuy Puntaka mana ista apukunata riksirkanchichu kuyaylla killamamallami inti taytapa kuchuman chayarka paypak suni akchawan llampuchinkapak chaymi inti taytaka rikcharirka pata pukrukunata yallishpa tukuy tyashkata wiñachirka. Na samarishpallata achill taytata yupaycharka kawsay karashkamanta. Hatun raymimi tyaka. Ruku hampatukuna, kunturkuna yakuta mañashpa wakanakurka shinami yaku mama urmamurka allpata pukuchinkapak. Chashnami lomakunata, kuyllurkunata, saratapash pukuchirka paykunami karikuna warmikuna tukurkakuna kuyarirkakuna.</p>

	<p>Hatun raymi ninan kushikuymi tyarka.</p> <p>Alegría</p> <p>En principio no había dioses ajenos. Estaba la luna vestida de escarcha tocando con sus largos cabellos los aposentos sagrados del sol. Despertó él entre rocas, y caminando creció verdosos valles, animales grandes y pequeños. Trasnochando veneraron al dios luminoso por haber permitido la vida. Hubo gran algarabía. Sapos y cóndores abuelos llamaban con cánticos a la lluvia, que es mujer, para hacer parir a la tierra. Vinieron entonces los guaguas, que eran las montañas, las estrellas, el maíz. De ellos nacieron los hombres y las mujeres, y entre ellos hubo amores y hubo fiesta y alegría.</p> <p>El poema se encuentra dividido por colores en cuatro partes, cada estudiante recibirá una parte del poema, realizará la escritura en kichwa y lo ilustrará con lápices de colores sobre cartulina blanca en formato A3.</p>
Actividad de cierre	Una vez hayan concluido con el trabajo, cada estudiante leerá en castellano la parte que se le asignó del poema y al terminarlo, todos describirán su propia ilustración. Al final reflexionamos sobre el contenido del poema; la importancia de la armonía que debe existir entre hombres, mujeres y la naturaleza, y el valor de las cosas que incluso consideramos insignificantes.
DURACIÓN DEL TALLER: 2 horas	

TALLER 3

Dimensión social y relacional (el encuentro con otros: la alteridad)	
Tema:	La unión familiar y con la comunidad.
Objetivo:	Transmitir la importancia del respeto hacia cada persona que conforma el círculo social del alumno, revalorando el papel de las mujeres en su entorno local y personal.
Medios-recursos:	Cartón tamaño A3, lápiz, borrador, tijeras, punzón o esfero, lanas de colores, pinturas de colores o marcadores, adornos, pegamento.
PROGRESIÓN DE ACTIVIDADES	DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD
Actividad de preparación	En una caja se colocarán las lanas de colores, los punzones, los adornos, las tijeras, el pegamento, las pinturas y los cartones para que cada estudiante, de manera ordenada, se acerque y saque un material. A medida que se extraen los materiales de la caja, tendrán que adivinar de qué se trata la actividad artística que se realizará en la clase.
Actividad de inicio	Luego se procederá a entregar un papel pequeño a cada estudiante, en el que anónimamente, escribirán las características físicas de la mujer más importante en su vida, luego, todos los papelitos serán puestos en un envase para ser revueltos y repartidos aleatoriamente a todos, evitando que alguien reciba su mismo papel. Cada uno deberá imaginar cómo luce esa persona.
Actividades de inteligencia creativa	Se da inicio al dibujo del retrato de la mujer que cada estudiante tiene descrita en el papelito que le tocó. En primer lugar, se plasmará la silueta (cabeza y hombros) ya sea de frente o de perfil sobre un pedazo de cartón. Luego, con la ayuda de un punzón, esfero o lápiz con punta, se realizan pequeños orificios en la sección donde se ubicará el cabello, para por ellos pasar lanas de colores previamente recortadas del largo deseado, las cuales se sostendrán por nudos hechos en la parte de atrás. Al terminar con el cabello, se procede a dibujar y pintar los ojos, nariz y boca de la persona retratada.
Actividad de apoyo	Se puede personificar o decorar cada peinado con adornos, mullos, semillas.

Actividad de cierre	Cada estudiante expone y describe el retrato de la mujer que realizó, aludiendo a lo que estaba escrito en el papel que se le asignó al inicio, de esta manera, se identificará al estudiante a quien le pertenece y se hará la entrega del mismo como un regalo. Es necesario motivar el aprecio y valorar el esfuerzo puesto en cada trabajo de los compañeros.
Observaciones	Los estudiantes no deberán hablar con sus compañeros sobre lo que tienen en su papel hasta la actividad de cierre.
DURACIÓN DEL TALLER: 2 horas	

TALLER 4

Dimensión social y relacional (el encuentro con otros: la alteridad)	
Tema:	Mujeres indígenas destacadas
Objetivo:	Resaltar el valor del papel femenino visibilizando su actuar en distintos ámbitos sociales en los que ha sido minimizada a través de la historia.
Medios-recursos:	Retrato de Dolores Cacuango en formato A2, semillas, pajitas, hojas secas, hilos, pegamento, pintura.
PROGRESIÓN DE ACTIVIDADES	DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD
Actividad de preparación	Jugar al teléfono descompuesto, utilizando frases famosas de mujeres indígenas como: "Somos como la paja de páramo que se arranca y vuelve a crecer" de Dolores Cacuango y "Hay que luchar por todos, equitativamente, bonitamente, honradamente, racionalmente" de Tránsito Amaguaña.
Actividad de inicio	Se inicia exponiendo distintas obras de arte que retraten la imagen de mujeres indígenas destacadas a lo largo de la historia en nuestro país como: la princesa Quilago, Dolores Cacuango, Tránsito Amaguaña. Terminamos hablando de Gabriela "Sacha" Remache y su obra de autorretrato: <i>La Memoria Busca Tierra Firme</i> , con el fin de destacar el uso de materiales diferentes para realizar grandes creaciones. Al mostrar cada obra de arte a los estudiantes se pide que describan los colores, materiales y se cuestiona si reconocen a alguno de los personajes retratos. Para terminar, se describe brevemente a cada personaje y la razón por la que destaca en la sociedad.

Actividades de inteligencia creativa	Al grupo conformado de 4 integrantes se entrega una cartulina de gran formato en la que se encuentre previamente plasmada la silueta del rostro de Dolores Cacuangó y se designa un material específico a cada miembro (semillas, pajitas, hojas secas, hilos). A continuación, se pide que en grupo decidan la manera en la que cada uno aportará con el material que se le asignó, con el fin de dar vida al retrato.
Actividad de cierre	Reflexionamos sobre el trabajo en equipo y cómo puede traer grandes resultados, mostrando que cada aporte es muy importante. Valoramos el papel de las mujeres indígenas al mantener la unión en las comunidades y su valentía para luchar y salir adelante a pesar de cualquier obstáculo, venciendo sus miedos y velando por el bien de todos.
DURACIÓN DEL TALLER: 2 horas	

TALLER 5

Dimensión simbólica y cognitiva (el entorno: espacio, tiempo y objetos)	
Tema:	Nuestra Madre Tierra
Objetivo:	Desarrollar una actitud de respeto y cuidado hacia la Pachamama como un referente femenino creador de vida, relacionándolo el valor del trabajo reproductivo de las mujeres en la sociedad.
Medios-recursos:	Una botella de plástico, estilete, tijeras, goma, revistas, periódicos, pinturas, marcadores.
PROGRESIÓN DE ACTIVIDADES	DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD
Actividad de preparación	<p>Comenzar reproduciendo una canción y reflexionar acerca de la letra. Somos la nueva tierra: https://www.youtube.com/watch?v=qNjJLYws-NA</p> <p>Para reflexionar: “Todos somos uno” (hombres, mujeres y naturaleza importamos por igual) “Pachamama perdona madre tierra al hombre” (reflexionar sobre el maltrato a la naturaleza)</p>



Actividad de inicio	Con el apoyo de un cartel con imágenes explicar el trabajo reproductivo de la mujer en la sociedad; como las tareas realizadas para garantizar el bienestar y supervivencia de las personas que componen el hogar, los cuidados maternos, la crianza, el mantenimiento del hogar, la reproducción de hábitos y costumbres, alimentación, atención y cuidados.
Actividades de inteligencia creativa	Para comenzar la actividad recortamos ojos, bocas o retazos de colores de revistas o periódicos, con los que se pueda dar forma a un rostro femenino, a continuación, recortamos con la ayuda de un estilete la parte de arriba de nuestra botella y comenzamos con el collage del rostro pegando los retazos en toda la superficie de la botella. Al finalizar el collage podemos decorar con marcadores y pintura acrílica o témpera.
Actividad de apoyo	Por la parte de arriba se coloca una capa de piedras, luego una de tierra y al final se planta una semilla.
Actividad de cierre	Comenzar la última reflexión con la frase de la canción inicial “Sembrando semillas de luz en los corazones”, permitir la participación de los estudiantes con su opinión acerca de esta y guiar los pensamientos hacia el papel de la Pachamama como una madre que provee y nos cuida como nuestras madres lo hacen con nosotros, además de resaltar la importancia vital de cuidar la naturaleza. También se puede mencionar la relación de las mujeres de la comunidad con sus cosechas y la importancia de la agricultura para la comunidad, de la soberanía alimentaria y de lo agroecológico en Chunazana.
DURACIÓN DEL TALLER: 2 horas	

TALLER 6

Dimensión simbólica y cognitiva (el entorno: espacio, tiempo y objetos)	
Tema:	Revalorización de elementos culturales
Objetivo:	Fomentar el sentimiento de pertenencia hacia los elementos que conforman la riqueza cultural de la comunidad, a través del aprecio a una prenda cotidiana que expresa la belleza y valor de las costumbres y tradiciones heredadas: la pollera.
Medios-recursos:	Hoja, lápiz, borrador, esfero, tijeras, plato desechable, témperas de colores, esponja, agua, cartulina A3.

PROGRESIÓN DE ACTIVIDADES	DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD
Actividad de preparación	<p>Se dispone en una mesa de trabajo diferentes imágenes volteadas que representen fiestas y bailes tradicionales, comida típica y vestimenta de distintas partes del país y del entorno social de los estudiantes. En orden, cada uno tendrá que ir volteando una imagen y quien encuentre alguna en la que pueda identificar sus tradiciones y costumbres, tendrá que describirla y hablar acerca de su experiencia respecto a esta.</p>
Actividad de inicio	<p>Se reproduce un pequeño fragmento de video del baile popular “pendoneras”: https://www.youtube.com/watch?v=si00Y6GqGok</p> <p>A partir de esto, se cuestiona a los estudiantes acerca de esta tradición, indagando si es de su conocimiento y recibiendo sus opiniones y experiencias en distintas festividades. Luego se menciona el tema de la vestimenta, preguntando como suelen vestirse ellos y sus familiares para cualquier fiesta o reunión importante; de este modo, se llega al tema de la pollera y se refuerza el conocimiento acerca de su elaboración, sus detalles y sobretodo su valor como un elemento que identifica nuestra cultura. Otra prenda importante de la que se puede hablar por sus bordados, es la manta que cubre los hombros o también llamada lliclla.</p> <p>A continuación, con el apoyo de imágenes, se identifican distintos tipos de bordados: fitomorfo (bordados con formas de plantas, flores), zoomorfo (formas de animales), geométrico (figuras geométricas, líneas)</p>
Actividades de inteligencia creativa	<p>Comenzamos dibujando sobre una cartulina blanca A3 la silueta de una pollera y en otro papel, pequeñas formas de motivos decorativos que el estudiante recuerde de los bordados de las polleras de sus familiares. Para el siguiente paso, se procede a traspasar los dibujos de las formas con un esfero (o punzón) sobre el plato desechable, marcando bien cada línea sin romper el plato, para al final recortar cada figura obteniendo pequeñas piezas que servirán como sellos. Una vez que tengamos listas todas las figuras, mezclamos témperas para obtener diferentes colores y diluimos con agua hasta obtener el espesor deseado; procedemos a tomar un color con una esponja, cubriendo toda la superficie del sello y plasmándolo enseguida sobre la pollera dibujada para decorarla.</p> <p>De esta manera, las líneas marcadas en los sellos se grabarán sobre el papel, permitiendo que el estudiante use varios motivos para que cree su propio diseño de bordado.</p>



Actividad de apoyo	Posteriormente se puede decorar con lentejuelas, hilos, etc.
Actividad de cierre	Reflexionar acerca de la importancia de no rechazar aquellos elementos que expresan la riqueza cultural de la comunidad, encontrando la belleza en los colores, en la diversidad, sin dejar que el mundo que se ve en redes sociales o en otros medios ajenos a su círculo social opaque su propia cultura.
DURACIÓN DEL TALLER: 2 horas	



RESULTADOS DE EVALUACIONES A LOS ESTUDIANTES

Nombre: Cirka Andica Iabany Tacuri
Edad: 12 años
GRUPO 2

1. Señale (✓) las razones por las que destacadas mujeres indígenas son importantes:

- ☒ Por enseñarnos los valores y cultura de nuestros ancestros.
- ☐ Por cuidar a animalitos.
- ☒ Por mantener la unión de las comunidades.
- ☒ Por luchar por el bien de todos.
- ☐ Por trabajar en el campo.
- ☐ Por preparar la comida para todos.

2. Escriba los elementos, tradiciones o costumbres que son importantes para su comunidad.

Costumbres tradicionales

El papa con cuy

la vestimenta

El carnaval, El año nuevo, la navidad

3. Escriba las cualidades de la mujer más importante de su vida y la razón por la que la eligió.

tener el mismo derecho que todos

por que todos somos seres humanos y

tenemos la capacidad de lograrlo todo

4. ¿Qué fue lo que más le gustó o le llamo la atención del taller?

Que aprendimos muchas cosas nuevas que

nos van a servir en la vida que también

todo se logra cuando estamos en equipos

Nombre: Cynthia Michelle Lalvay
Edad: 12 años
GRUPO 2

1. Señale (✓) las razones por las que destacadas mujeres indígenas son importantes:

- ☒ Por enseñarnos los valores y cultura de nuestros ancestros.
- ☐ Por cuidar a animalitos.
- ☒ Por mantener la unión de las comunidades.
- ☒ Por luchar por el bien de todos.
- ☐ Por trabajar en el campo.
- ☒ Por preparar la comida para todos.

2. Escriba los elementos, tradiciones o costumbres que son importantes para su comunidad.

El papas con cuy, el carnaval, la navidad
y la vestimenta es el sombrero, la
blusa, la pullera y la lliclla

3. Escriba las cualidades de la mujer más importante de su vida y la razón por la que la eligió.

De Maria dolores caruango por que
es una lider que lucho por las perso-
nas para tener un derecho.

4. ¿Qué fue lo que más le gustó o le llamo la atención del taller?

Que podemos compartir entre todos
conversar y realizar actividades juntas.



Nombre: Raquel Osma Lalva

Edad: 12

GRUPO 2

1. Señale (✓) las razones por las que destacadas mujeres indígenas son importantes:

- ☒ Por enseñarnos los valores y cultura de nuestros ancestros.
- ☐ Por cuidar a animalitos.
- ☒ Por mantener la unión de las comunidades.
- ☐ Por luchar por el bien de todos.
- ☒ Por trabajar en el campo.
- ☒ Por preparar la comida para todos.

2. Escriba los elementos, tradiciones o costumbres que son importantes para su comunidad.

el carnaval, la comida tradicional, la vestimenta
la danza, la navidad

3. Escriba las cualidades de la mujer más importante de su vida y la razón por la que la eligió.

Francisca Amagüña : porque es un mujer
luchadora

4. ¿Qué fue lo que más le gustó o le llamo la atención del taller?

de aprender entre todos los compañeros



Nombre: Karina Lalway

Edad: 21 años

GRUPO 2

1. Señale (✓) las razones por las que destacadas mujeres indígenas son importantes:

- ☒ Por enseñarnos los valores y cultura de nuestros ancestros.
- ☐ Por cuidar a animalitos.
- ☒ Por mantener la unión de las comunidades.
- ☒ Por luchar por el bien de todos.
- ☐ Por trabajar en el campo.
- ☐ Por preparar la comida para todos.

2. Escriba los elementos, tradiciones o costumbres que son importantes para su comunidad.

Fiestas

Bailes

Elaboración de cobjas y bordados

Comidas típicas

3. Escriba las cualidades de la mujer más importante de su vida y la razón por la que la eligió.

Eres una linda y eres un ayudante también eres una

trabajadora cocina rico la comida y también ayuda

a sus ancianos y a sus abuelitos también tiene pelo

largo y pestañas largas

4. ¿Qué fue lo que más le gustó o le llamo la atención del taller?

Dibujar y pintar con muchos materiales

Nombre: Chica Alicia Salazar AbulaEdad: 12 años

GRUPO 1

1. Lea y responda: ¿Cree que hombres y mujeres tienen la capacidad de hacer las mismas cosas y lograr sus objetivos por igual?

☒ Si☐ No☐ No estoy segura/o☐ Creo que los hombres pueden lograr y hacer más cosas que las mujeres☐ Creo que las mujeres pueden lograr y hacer más cosas que los hombres

2. Para usted, ¿por qué son importantes las mujeres?

Por que nos ayudan entre todos los problemas
y tambien son buenas

3. Escriba los trabajos que hacen las mujeres en el hogar.

Cuidarlas, trabajos que nos ayudan a todos los
familiares y trabajo de responsabilidad social

4. ¿Qué fue lo que más le gusto o le llamo la atención del taller?

A mi me gusto hacer los trabajos en un
cartel y hacer los dibujos

Nombre: Jonathan LalayEdad: 12

GRUPO 1

1. Lea y responda: ¿Cree que hombres y mujeres tienen la capacidad de hacer las mismas cosas y lograr sus objetivos por igual?

☒ Si☐ No☐ No estoy segura/o☐ Creo que los hombres pueden lograr y hacer más cosas que las mujeres☐ Creo que las mujeres pueden lograr y hacer más cosas que los hombres

2. Para usted, ¿por qué son importantes las mujeres?

Por que nos dieron la vida. ellas nos
dieron el estudio.

3. Escriba los trabajos que hacen las mujeres en el hogar.

trabaja vendiendo artículos
trabaja cuidando las plantas
Arreglan la casa
Incluye tradiciones, valores, de la cultura.

4. ¿Qué fue lo que más le gusto o le llamo la atención del taller?

Trabajamos en equipo



Nombre: Jocely Adriana Masecho L.

Edad: 11 años

GRUPO 1

1. Lea y responda: ¿Cree que hombres y mujeres tienen la capacidad de hacer las mismas cosas y lograr sus objetivos por igual?

☐ Si

☐ No

☒ No estoy segura/o

☐ Creo que los hombres pueden lograr y hacer más cosas que las mujeres

☐ Creo que las mujeres pueden lograr y hacer más cosas que los hombres

2. Para usted, ¿por qué son importantes las mujeres?

Porque nos cuidaron, nos protejieron,
nos alimentada

3. Escriba los trabajos que hacen las mujeres en el hogar.

Cocinan, trabaja, no ayuda, arreglan los
aminales, cuidan a lo padres y a los
aduelitos.

4. ¿Qué fue lo que más le gusto o le llamo la atención del taller?

A me llamo todas las actividades que
isimas.



Nombre: Freilan Fabricio Lalbay Remachi.

Edad: 19

GRUPO 1

1. Lea y responda: ¿Cree que hombres y mujeres tienen la capacidad de hacer las mismas cosas y lograr sus objetivos por igual?



Si



No



No estoy segura/o



Creo que los hombres pueden lograr y hacer más cosas que las mujeres



Creo que las mujeres pueden lograr y hacer más cosas que los hombres

2. Para usted, ¿por qué son importantes las mujeres?

Porque nos dieron la vida ellos nos cuidan.

3. Escriba los trabajos que hacen las mujeres en el hogar.

Trabajo de reproducción biológica.

Incluye valores, tradiciones y costumbres

Trabajo de cuidados

Trabajo de reproducción social

4. ¿Qué fue lo que más le gusto o le llamo la atención del taller?

Trabajar en equipos.

La creatividad.

Bibliografía

- Acha, J. (2012). *Arte y sociedad latinoamericana. El arte y su distribución*. México: Trillas.
- Alvarado, A. (4 de Octubre de 2018). *El colectivo Warmi Muyo reflexiona sobre el arte indígena*. Ecuador.
- Álvarez Gil, María Fernanda (2018). *Educación artística-visual en niños indígenas vulnerables. Una investigación cualitativa sobre su desarrollo artístico y curricular*. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México), XLVIII(2), 229-263. [fecha de Consulta 15 de Junio de 2020]. ISSN: 0185-1284. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=270/27057946011>
- Álvarez, M. F. (2018). *Educación artística-visual en niños indígenas vulnerables. Una investigación cualitativa sobre su desarrollo artístico y curricular*. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México) vol. XLVIII, núm. 2, 229-263.
- Álvarez, M. F. (2019). *Construyendo y reconstruyendo identidades y mundos. Propuestas sociales de educación artística con niños indígenas*. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México), vol. XLIX, núm. 2, 185-222.
- Arteducarte. (s.f.). Arteducarte. *Creando experiencias significativas en arte, educación y cultura*. Recuperado el 6 de julio de 2020, de Arteducarte.: <http://arteducarte.com/nosotros/>
- Batzibal, J. (2000). *Mujer maya, rectora de nuestra cultura*. En M. Macleod, & L. Cabrera, *Identidad: rostros sin máscara. Reflexiones sobre cosmovisión, género y etnicidad*. (págs. 25-43). Oxfam.
- Benítez, S. (2009). *La artesanía latinoamericana como factor de desarrollo económico, social y cultural: a la luz de los nuevos conceptos de cultura y desarrollo*. Revista Cultura y Desarrollo, 3-19.
- Berger, G., Jones, M., & Browne, M. (2018). *Relevamiento de modelos de colaboración entre organizaciones sociales*. Obtenido de Argentina: Centro de Innovación Social: http://www.anong.org.uy/docs/Publicaciones%20de%20interes/Articulacion_organizaciones_sociales
- Bustos, O. (2003). *Construyendo la equidad de género en la escuela primaria*. México D.F.: Secretaría de Educación Pública.
- Carrascal, S. (2016). *La educación integrada de las artes. Un modelo de enseñanza-aprendizaje para la formación del profesorado de Educación Infantil y Educación Primaria*. Observar, 10, 64–83. Recuperado el 27 de Julio de 2020
- Centro de Salud de Nabón tipo C 2. (2020). *Matriz CONE (Cuidados Obstétricos Neonatales)* Mes de noviembre de 2020.
- CODENPE. (2011). *Pachamama*. Quito: Departamento de Comunicación Intercultural CODENPE.



- Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. (2016). *Por qué enseñar arte y cómo hacerlo. Caja de herramientas para la educación artística*. Santiago: Ograma impresores.
- Corporación CreArte. (s.f.). *Nuestras Memorias*. Recuperado el 6 de julio de 2020, de CreArte.cl: <http://www.create.cl/quienes-somos/memorias/>
- De la Torre, L. (2010). *¿Qué significa ser mujer indígena en la contemporaneidad?* Mester.
- De la Torre, L., & Sandoval, C. (2004). *La reciprocidad en el mundo andino*. Quito: Abya-Yala.
- Dewey, J. (1934). *El arte como experiencia*. (J. Claramonte, Trans.) [Art as experience]. Barcelona, ES: Paidós.
- Dirección. (8 de Febrero de 2017). *Lucila Lema. Obtenido de Festival Internacional de Poesía de Bogotá*. Recuperado de: <https://www.poesiabogota.org/lucila-lema/>
- El Tiempo. (22 de Septiembre de 2016). *Shuar, achuar y quichua enseñan según su entorno*. El Tiempo. Recuperado de: <https://bit.ly/3ogFGUj>
- Entrevistas personales a Tacuri, M., Yunga, Y., Yunga, R., Lalvay, L., Quezada, C.
- Escámez, J., García, R. P., Morales, S., & Vázquez, V. (2008). *Educación en la igualdad de género. Cien propuestas de acción*. Grafo Impresores, S.L.
- Estermann, J. (1998). *Filosofía andina: estudio intercultural de la sabiduría autóctona andina*. Quito: Abya-Yala.
- Feijoó, M., & Carrión, E. (2014). *Análisis e interpretación histórica de la comunicación en el cantón Nabón, provincia del Azuay*. Cuenca.
- Ferreiro, A., & Rivera, R. (2014). *El potencial de una metodología de enseñanza de las artes para transformar las prácticas educativas*. Innovación Educativa, vol. 14, número 66, 15-40.
- Ferro, D. (2017). *Identidad, cultura e innovación en las artesanías: un camino para el desarrollo sustentable y el Buen Vivir*. Estudios de la Gestión: revista internacional de administración, 96-116.
- FETE-UGT. (2009). *130 propuestas para la coeducación*. Madrid: Secretaría de Políticas Sociales de FETE-UGT.
- Freire, H. (2008). *Arte infantil y transformación social*. El Rapto de Europa: crítica de la cultura, (13), 23-38.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. (Trad. Jorge Mellado). México: Siglo XXI (Original en portugués, 1970)
- Fundación mujeres. (2003). *Guía para la elaboración de proyectos desde una perspectiva de género*. Principado de Asturias.
- Garber, E. (2003). *Teaching about Gender Issues in the Art Education*. Studies in Art Education.



- Giroux, H. (2003). *Repensando la política de resistencia. Notas sobre una teoría crítica de la lucha educativa*. Revista de Reflexión Socioeducativa N°2, 17-25.
- Gonzáles, X. (2014). *Educación, desarrollo y arte para la transformación social: un bosque indispensable para revisar nuestro contexto hoy*. Madrid: (tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid.
- Guegia, A., & Jambuel, S. (2017). *El Arte como Estrategia Pedagógica para conocer y comprender la importancia de las Expresiones Culturales de la Comunidad Indígena Nasa en niños y niñas de 6 a 11 años edad, de la Institución Educativa Carmencita Cardona de Gutiérrez Sede Chicharronal*. Fundación Universitaria Los Libertadores.
- Guerrero, P. (1993). *El saber del mundo de los cóndores*. Identidad e insurgencia de la cultura andina. Quito: Abya-Yala.
- Guerrero, P. (2002). *La Cultura. Estrategias conceptuales para entender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia*. Quito: Abya-Yala.
- Gutiérrez, M. T., & Teresa, M. (2004). *La significación del juego en el arte moderno y sus implicaciones en la educación artística. Departamento de Didáctica de la Expresión Plástica*. Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid.
- Herrera, S. (2009). *Nabón. Entre las mujeres y el gobierno local*. Quito.
- Hinostroza, F. (2018). *El Arte como Metodología de Enseñanza en la Educación Formal, para fomentar: Pensamiento Divergente, Gestión Emocional e Identidad Cultural*. ReiDoCrea, 7, 202-247.
- Huerta, R. (2014). *La Educación Artística como motor de cambio social*. Cuadernos de Pedagogía N° 449.
- Instituto de la Mujer y para la Igualdad de Oportunidades. (2015). *Educación en igualdad. Propuesta metodológica sobre coeducación*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Subdirección General de Documentación y Publicaciones. Madrid.
- Jiménez, L., Aguirre, I., & Pimentel, L. G. (2009). *Educación artística, cultura y ciudadanía*. Organización de estados iberoamericanos para la educación, la ciencia y la cultura.
- Kowii, M. (17 de Mayo de 2017). *Arte e interculturalidad*. Obtenido de Wamprakunapak: <https://bit.ly/2KSUQYk>
- Lexus Editores S.A. (2010). *Historia del Ecuador*. Barcelona: Grafos S.A.
- López, M. (2002). *La educación artística y la equidad de géneros: un asunto pendiente*. Arte, Individuo y Sociedad. Anejo I, 145-171.
- Lovering Dorr, A., & Sierra, G. (1998). *El curriculum oculto de género*. Revista de educación, 8-19.
- Lozano, A. (1996). *Ciudad Andina. Concepción Cultural*. Implicaciones simbólicas y técnicas. Quito: CONAIE, FAD, PUCE, FEPP: Centro de Investigaciones CIUDAD.



- MaguaRED. (23 de Agosto de 2017). *Juegos con sabiduría indígena para los más pequeños*.
Obtenido de MaguaRED: <https://maguared.gov.co/juegos-con-sabiduria-indigena/>
- Martínez, O. (2016). *Sistema de talleres para aportar a la preparación de docentes de educación artística, la implementación del enfoque de género*. Pensamiento, palabra y obra. (15), 72-85.
- Mayancela, J. (2011). *Nabón: Mujeres y Patrimonio Oculto*. En Primer concurso: Historia de los Cantones de la Provincia del Azuay (págs. 141-186). Cuenca: Prefectura del Azuay.
- McLaren, P. (1995). *Pedagogía crítica y cultura depredadora*. Paidós.
- Ministerio de Cultura Argentina. (Marzo de 2019). *Taller de Arte indígena para chicos*.
Obtenido de Ministerio de Cultura Argentina: https://www.cultura.gob.ar/arte-indigena-taller-para-ninos_7265/
- Ministerio de Educación. (2016). *Currículo de EGB y BGU Educación Cultural y Artística*.
Gobierno de la República de Ecuador.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2013). *Modelo del Sistema de Educación Intercultural Bilingüe*. Quito: Sensorial-Ensamble Gráfico.
- Montero, J., & Alcaide, A. (2015). *Retos y complejidades de las prácticas artísticas colaborativas y las pedagogías colectivas*. PULSO. Revista de Educación, (38), 57-72.
- Mora, G. (2015). *Revolucionarias del siglo XX*. Quito: Ministerio del trabajo.
- Muñoz, L. (2016). *Pedagogía Popular: Una Experiencia Para La Transformación Social*.
International Journal of Humanities and Social Science, 31-41.
- Pequeño, A. (2007). *Imágenes en disputa. Representaciones de mujeres indígenas ecuatorianas*.
Quito: Abya-Yala.
- Preciado, A. (2016). *El arte como herramienta de transformación social: Evaluación de programas referentes*. Valladolid: Tesis de pregrado. Universidad de Valladolid.
- Prieto Villarragut, M. (2013). *La igualdad de género en Educación Infantil a través del arte contemporáneo*. (U. d. Valladolid, Ed.)
- Prieto, M. (1998). *El liderazgo en las mujeres indígenas: tendiendo puentes entre género y etnia*.
En E. Cervone, A. Garcés, S. Larrea, A. Morocho, M. Prieto, N. Shiguango, D. Yangol, Mujeres Contracorriente. Voces de líderes indígenas. (pág. 234). Ceplaes.
- Prieto, M., Cuminao, C., Flores, A., Maldonado, G., & Pequeño, A. (2005). *Las mujeres indígenas y la búsqueda del respeto*. En M. Prieto, Mujeres ecuatorianas. Entre las crisis y las oportunidades 1990-2004 (págs. 155-188). Quito.
- PYDLOS. (2014). *Plan de Ordenamiento Territorial del cantón Nabón. Diagnóstico y diagnóstico integrado*. Cuenca: Universidad de Cuenca.



- Quinatoa, E. (2007). *Intelectuales indígenas del Ecuador*. En C. Zapata, *Intelectuales indígenas*. Piensan América Latina. (págs. 169-180). Quito: Abya-Yala.
- Quinatoa, E. (2009). Mujeres e identidades étnicas. *Mujeres indígenas del siglo XIX y mediados del siglo XX en el Ecuador*. En M. Moscoso, E. Quinatoa, E. León, L. Moscoso, & J. Carrasco, *Historia de mujeres e historia de género en el Ecuador* (págs. 42-100). Quito.
- Raquimán, P., & Zamorano, M. (2017). *Didáctica de las Artes Visuales, una aproximación desde sus enfoques de enseñanza*. Estudios Pedagógicos XLIII, N° 1, 439-456.
- Red2Red Consultores S.L. (2008). *Guía de Coeducación. Síntesis sobre la Educación para la Igualdad de Oportunidades entre Mujeres y Hombres*. Instituto de la Mujer: Observatorio para la Igualdad de Oportunidades. Madrid.
- Rodríguez, E. (2014). *Pedagogía crítica, una propuesta educativa para la transformación social*. ReiDoCrea: Revista electrónica de investigación y docencia creativa. volumen 3, 147-171.
- Rodríguez Carrera, K. E. (2013). *Las artes plásticas como medios de desarrollo de la motricidad fina en los niños y niñas de 4 y 5 años de la sección pre-escolar del Colegio Johannes Kepler año lectivo 2012-2013*. Universidad Tecnológica Equinoccial. Facultad: Educación a distancia.
- Santillana, A. (2012). *Construyendo actorías en resistencia: mujeres indígenas de Cotopaxi. Apuntes sobre el proceso hegemónico del movimiento indígena ecuatoriano*. Quito.
- Segato, R. (2011). *Género y colonialidad: en busca de claves de lectura y de un vocabulario estratégico descolonial*. En K. Bidasca, & V. Vázquez, *Feminismos y Poscolonialidad. Descolonizando El Feminismo Desde y en América Latina*. (págs. 18-48). Buenos Aires: Ediciones Godot.
- Torres, L. (2014). *María Blanchard. Repensando la Educación Artística desde la perspectiva de género*. Facultad de Ciencias Humanas y Sociales. Universidad Pública de Navarra.
- Unidad Educativa Baltazar Aguirre (2018). *Código de Convivencia*. Chunazana, Nabón. Ecuador.
- Unión de Comunidades Indígenas del Azuay. (2001). *Plan de desarrollo local de las comunas indígenas de Nabón 2001-2005*. Municipalidad de Nabón.
- Vega, F. (2016). *El Buen Vivir en el territorio y comunidades del Cantón Nabón 2011-2015*. Editorial Don Bosco-Centro Gráfico Salesiano.
- Venegas, A. (2002). *Las artes plásticas en la educación artística y estética infantil*. México: Paidós.
- Vieites, C., & Martínez, L. (2009). *Ciento treinta actividades para coeducar. Una propuesta para incorporar la igualdad en la escuela*. Participación educativa. La educación factor de igualdad, 146-152.



- Villalobos, N. (4 de Abril de 2018). *Estudiantes indígenas mostrarán sus virtudes artísticas*. Obtenido de Elpaís.cr: <https://www.elpais.cr/2018/04/04/estudiantes-indigenas-mostraran-sus-virtudes-artisticas/>
- Vygotsky, L. S. (2003). *La imaginación y arte en la infancia*. Ediciones Akal.
- Walsh, C. (2013). *Pedagogías decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir*. Quito: Abya-Yala.